

REVISTA DE LAS TROPAS DE MONTAÑA
HECHA EN LAS ALTURAS
NÚMERO 002 ENERO 2019 - AÑO MMXIX



TROPAS DE MONTAÑA



IN MEMORIAM

CTE. D. Fernando Yarto Nebreda

DEFENDIENDO LA PAZ ESPAÑA EN SOLITARIAS CUMBRES



CONSEJO EDITORIAL

EDITA:



NIPO:083-19-055-X (edición en línea)

NIPO:083-19-056-5 (impresión bajo demanda)

App Revistas Defensa: disponible en tienda Google
[Playhttp://www.play.google.com/store](http://www.play.google.com/store)
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>

Esta revista se puede solicitar en papel en la modalidad de impresión bajo demanda.

DIRECCIÓN

COR. DAVID VAQUERIZO RODRÍGUEZ. JEFE DEL RICZM "GALICIA" 64

CONSEJO DE REDACCIÓN

COR. JORGE SANTAMARÍA BALLABRIGA
 TCOL. ÁNGEL CEREZUELA MAESO
 SBMY. ALFREDO PRADILLA CRUZ
 STTE. ANTONIO TENA SANZ

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

STTE. ANTONIO TENA SANZ
 CBO. CARLOS ALVARADO CUEVA

COLABORADORES

COR. JOSÉ CHAÍN PÉREZ. DIRECTOR EMMOE
 TCOL. JULIO FERNÁNDEZ CASAMAYOR. JEFE DE LA JADM
 TCOL. JAVIER MORENO BARDAVÍO. ANALISTA DE MONTAÑA DE LA JADM
 SDO. DAVID PUERTA ALEMÁN (fotografía)
 JORDI BRU (fotografía) - www.jordibrufotografo.com

REDACCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Órgano de Comunicación Pública
 del Regimiento de Infantería "Galicia" 64
 de Cazadores de Montaña
 Acto San Bernardo, S/N
 22700 Jaca - Huesca
 Tfn: 974 29 86 16
 E-mail : regimientogalicia@mde.es

DISEÑO PORTADA

Composición fotográfica componente de la Compañía de EE,s N° 1/64 con uniforme específico de montaña durante un ejercicio en montaña invernal.



SUMARIO

PRÓLOGO

Manuel J. Rodríguez Gil GB (R) **5**

Editorial

TG. D. Fernando Aznar Ladrón de Guevara. Jefe de la IGE **7**

ZOOM A LA ACTIVIDAD DE LAS UNIDADES

- RICZM "Galicia" 64
 - RICZM "América" 66
 - GACA I/20
 - BONZAP I
 - EMMOE **8**

UNIDADES

EL BATALLÓN "PIRINEOS" I/64

Adrián Ayora Hirsch. Jefe Acctal. del BCZM I/64 **12**

EL BATALLÓN "MONTEJURRA" I/66

Fernando Noval García. Jefe del BCZM I/66 **14**

COMPAÑÍA ESQUIADORES - ESCALADORES 1/64

Jesús Chicharro Antolín. Jefe del la Cía. EE 1/64 **16**

GRUPO DE ARTILLERÍA DE CAMPAÑA N° 20

José Manuel Manau Anoro. Jefe del GACA I/20 **18**

BATALLÓN DE ZAPADORES I

Miguel Ángel Logroño López. Jefe del BONZAP I **20**

FORMACIÓN

EL CURSO DE MONTAÑA HOY

José Chaín Pérez. Director EMMOE **23**

PREPARACIÓN

OPERACIÓN LIBRE HIDALGO

Nicolás González Chamorro. Jefe del BCZM I/64 **27**

XXXI CAMPAÑA ANTÁRTICA

Valentín Benítez Martínez. Jefe de la XXXI CA del ET **30**

ALUD VERDE 2018

Jorge Santamaría Ballabriga. Jefe del RICZM 66 **34**

DOCTRINA

EL GRUPO DE COMANDOS DE MONTAÑA DEL EJÉRCITO FRANCÉS

Javier Moreno Bardavío. Analista de Montaña de la JADM **37**

MATERIALES

NUEVO SACO COMPLEMENTARIO DE MONTAÑA

Julio Fernández Casamayor. Jefe de la JADM **39**

RECORRIDO POR LA HISTORIA

ESA PRIMERA REVISTA DE MONTAÑA

Jorge Santamaría Ballabriga. Jefe del RICZM 66 **41**

COMPAÑÍA EE,s ¿A DÓNDE VIENES? ¿A DÓNDE VAS?

Javier Moreno Bardavío. Analista de Montaña de la JADM **42**

MARCHA A LARRAU DE LA CÍA. DE EE.EE.PP DE LA DIVISIÓN DE MONTAÑA 62

Luis Palacios Zuasti GD (R) **44**

CHASCARRILLOS MILITARES

SUPERVIVENCIA EN ESTADO PURO

Antonio Tena Sanz. Jefe del OCP RICZM 64 **50**

El editor de esta revista, no se responsabiliza de la opinión expresada por los colaboradores en sus artículos.

SOLDADOS ESPECIALES



PRÓLOGO

TROPAS DE MONTAÑA



Permíteme sufrido lector que comience por subrayar el honor que supone, para este viejo soldado de montaña, poder escribir unas líneas en una publicación de nombre tan evocador como el de "Revista de las Tropas de Montaña". Aprovecho la ocasión para añadir, sin ánimo de agradar los oídos de nadie, que el único número, espero que el primero de una larga serie, me pareció estupendo.

Al honor que mencionaba, tengo que añadir un sentimiento: el agradecimiento. Agradecimiento dirigido hacia el coronel jefe del RICZM 64 por un doble motivo; el primero, permitirnos a los que ya hemos tenido que apartarnos profesionalmente de estas Unidades que volvamos a pensar en ellas; el segundo por constatar que una de las características de los componentes de estas tropas, el compañerismo, sigue presente. También querría añadir al agradecimiento mi felicitación, con sana envidia, por la iniciativa de los actuales mandos de estas unidades que, resucitando la revista de Tropas de Montaña, habéis hecho lo que otros, aun queriendo, no pudimos o no supimos llevar a cabo cuando formábamos parte de la "lista en revista" de estas, en mi opinión, las mejores unidades de España.

Para poder justificar la calificación que acabo de dar a las Tropas de Montaña, tengo que mostraros mi convencimiento de que cualquier militar que, entre las diferentes Unidades en las que haya estado destinado a lo largo de su vida profesional, ha "sufrido" y "disfrutado" de unos años de trabajo en unidades de montaña, no solo no lo podrá olvidar nunca, sino que siempre se considerará a sí mismo como un soldado de montaña. Esa persistencia en la memoria se debe, en mi opinión, a que la capacidad para vivir, moverse y combatir en montaña y climas extremos no deja de ser otra cosa que la sublimación de la Preparación.

¿Por qué he utilizado el término "sublimación"? Porque la capacidad de montaña es transversal; es decir, supone un plus añadido a la capacidad inherente a cualquier infante, artillero o componente de cualquiera de nuestras tradicionales Armas y Cuerpos. Esto exige que, en cualquiera de las unidades de montaña, la instrucción sea doble, por un lado la común a cualquier combatiente y, por otro lado, la específica como soldado de montaña. Así, el cazador de montaña aúna el ser un buen Soldado de cualquier Arma o Especialidad y, además, dispone del plus de seguir siéndolo en un ambiente tan hostil y exigente como es la montaña, a la que siempre tendremos que enfrentarnos con humildad y sentido común.

Decían nuestros viejos Reglamentos que el terreno montañoso, por sus grandes desniveles, formas abruptas, escasez de comunicaciones y peculiar climatología, obligan al empleo de tropas, vestuario y equipo, materiales y técnicas, todos ellos, "especiales". Esta especialización de las tropas y estos elementos específicos son los que permiten a sus hombres y mujeres vivir, moverse y, llegado el caso, combatir en este medio. El orden citado es el preciso, primero ser capaces de vivir o sobrevivir y, después, moverse con la mayor eficiencia que nos pueda permitir el medio, para, como colofón, estar en condiciones de tener una posibilidad real y aceptable de cumplir con la misión que les sea encomendada.

Adquirir estas aptitudes y en presencia de un riesgo real y permanente, como el producido por los elementos incontrastables inherentes a la montaña, exige de una preparación física, técnica y moral a prueba de las mayores exigencias. En definitiva, hacen del cazador un soldado austero, duro, resistente, sufrido, sensato y buen compañero; un soldado distinguido y distinguible.

El "vestido" y el material que, parafraseando a Calderón de la Barca, adornan el pecho del soldado de montaña y le acompañan en su permanente evolución como soldado "especial", tienen que estar adaptados no solo al medio, sino también a los cometidos y las misiones a alcanzar. Nunca ha sido ni será lo mismo hacer una marcha por la montaña sabiendo que, al cabo de unas horas, vas a volver a un refugio cómodo y seguro que, alcanzado ese mismo lugar, continuar allí, durante el tiempo que sea preciso, y cumpliendo unas misiones que pueden exigir incluso combatir. Las características del equipo y material que necesita un montañero civil no pueden ser las mismas que las del cazador de montaña. Nuestro cazador, además de permanecer sobre el terreno designado, ha de alcanzarlo transportando, quizá por sus propios medios, el armamento, la munición y todos los materiales esenciales; y hacerlo, además, sin perder la capacidad física y mental necesaria para cumplir la misión encomendada.

Las características del combate en montaña, implican, volviendo a nuestros viejos manuales: el fraccionamiento de las unidades y, por ende, la descentralización del mando; el empleo de efectivos reducidos, con el consiguiente problema logístico; la lentitud y penosidad del movimiento; la discontinuidad, mayor extensión en los frentes y menor profundidad en los despliegues; la necesidad de ocupar y conservar aquellos lugares del terreno desde los que controlar las vías de comunicación; la facilidad para la infiltración; la dificultad de los apoyos y trabajos; la escasez de recursos. Como podemos fácilmente apreciar, estas características suponen una dificultad añadida en todo tipo de cometidos y, por ello, una mayor exigencia en la instrucción, el adiestramiento y la enseñanza que convierten al cazador de montaña, en un "soldado especial", en un compañero extraordinario y en un hombre o mujer dotado de unos valores y espíritu distintivos. Leí una vez que "la Infantería es mayormente andar, dormir en el suelo y compartirlo todo", y yo, ya por entonces viejo soldado, e imaginando que ese suelo donde dormir estaba nevado, pensé en vosotros, cazadores de montaña del Ejército de España.

Manuel J. Rodríguez Gil
Soldado de montaña

*HUMILDAD
AUSTERIDAD
TENACIDAD
SACRIFICIO
DECISIÓN
COMPAÑERISMO*



EDITORIAL



Agradezco al coronel Vaquerizo, jefe del RICZM "Galicia" 64, el honor que me hace al permitirme escribir unas líneas para la revista "Tropas de Montaña", que felizmente vuelve a ver la luz tras un lapso de diez años. Una revista que nació con voluntad de ser medio de comunicación interna y externa de la entonces Brigada de Cazadores de Montaña "Aragón", y que se sentía heredera de otras similares editadas años antes por las Divisiones de Montaña "Urgel" y "Navarra" y por su antecesora la Brigada de Alta Montaña.

Revive ahora para dar a conocer a las unidades de montaña y la dimensión militar y humana de los hombres y mujeres que sirven en ellas, que viven y trabajan, se adiestran y operan en este peculiar medio: los Regimientos de Infantería de Cazadores de Montaña "Galicia" 64 y "América" 66; la Brigada "Aragón" I, depositaria de las capacidades de montaña en su Estado Mayor y sus Unidades de Apoyo al Combate y Apoyo Logístico; y, cómo no, la "casa madre" de los montañeros, la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, con la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de la DIDOM en ella ubicada.

"Tropas de Montaña" debe ser también vehículo de difusión externa pues es fácil de entender que el interés por estas unidades trasciende su ámbito interno. No olvidemos que algunas de las actuales unidades de nuestra Infantería tienen un pasado montañoso y conservan en su ADN una impronta montañera (Regimientos Príncipe, Galliano, Arapiles o Sicilia; Batallones Flandes, Mérida, Badajoz, Cataluña o Albuera); que muchas unidades de nuestro Ejército realizan actividades en terreno montañoso y les interesa la experiencia y enseñanza de las Unidades especializadas; que cadetes y alumnos de los Centros de Formación (AGM, AGBS, ACINF, CFOR, etc.), y oficiales, suboficiales y tropa ya destinados en unidades, pueden ver en la montaña y sus unidades una futura opción de servicio profesional. Recordando, como no puede ser de otra manera, a quienes en su día sirvieron en estas unidades, muchos de ellos integrados en diversas asociaciones de veteranos de montaña, a quienes gusta rememorar sus tiempos de juventud y servicio activo, y ser testigos de las vicisitudes, evolución y progresos de sus queridas unidades.

Testimonio de participación en operaciones, divulgación de actividades de I/A, eventos deportivos o actos institucionales, pero también investigación, reflexión, opinión y, por qué no, anécdotas y "chascarrillos montañeros" de la vida cotidiana. Todos estos campos deben quedar abiertos en "Tropas de Montaña" que, por ser un proyecto común, debe recibir el cariño de todos y las aportaciones de muchos. Tampoco olvidemos el enorme valor histórico de estas publicaciones, que permiten dejar constancia escrita y gráfica, indispensable para conformar y perpetuar la historia del Ejército y sus unidades de montaña. Como una muestra más del mejor compañerismo, esta vez proyectado hacia el futuro, lo agradecerán nuestros sucesores dentro de 25, 50 ó 100 años. Así ha sido desde 1899, lo que nos ha permitido conocer nuestras raíces y nos permitirá celebrar el próximo año el 120º aniversario de estas históricas Unidades.

Humildad, austeridad, tenacidad, sacrificio, decisión y compañerismo como valores característicos del soldado de montaña... La montaña como el mejor campo de instrucción o la mejor escuela de mandos... Las unidades de montaña incrementadas en un grado cuando operan en este escenario... La montaña nos une... No son tópicos, en absoluto; son verdades que experimentan día a día los componentes de estas sufridas pero gratificantes Tropas de Montaña.

Mi felicitación a ellas por recuperar esta revista, altavoz de tradiciones y espíritu de cuerpo, y mi reconocimiento a todos los "montañeros" por seguir trabajando, "desde las alturas", por nuestro Ejército y por España. Con un fuerte abrazo

Fernando Aznar Ladrón de Guevara
Cazador de montaña



ZOOM AL RICZM 64 DE LAS

EJERCICIO ALFA DE COMBATE ESTIVAL DEL RICZM "GALICIA" 64



El Regimiento de Cazadores de Montaña "Galicia" 64, dentro de su programa de instrucción específico de montaña estival, realizó durante los días 18 al 22 de Junio el ejercicio ACOME 2018, en la zona de Bujaruelo,

Panticosa y valles adyacentes que unen ambas zonas del Pirineo Aragonés.

En el ejercicio participó la PLMM del "Galicia", el Batallón "Pirineos", la Compañía de Esquiadores Escaladores así como distintas unidades de la Brigada "Aragón", ejecutando movimientos tácticos, reconocimientos de itinerario y pasos en terreno montañoso. Para finalizar se ejecutó entre Bujaruelo y Panticosa un ejercicio táctico de doble acción coordinado por la PLMM 64, con la Compañía de Esquiadores Escaladores como Fuerza de Oposición.

COLABORACIÓN DE LA COMPAÑÍA ESQUIADORES- ESCALADORES Nº1 CON UN BATAILLON DE CHASSEURS ALPINS EN LOS ALPES



La colaboración con la 6ª Compañía del 13º Bataillon de Chasseurs Alpins en los alrededores de la localidad de Tignes. El 13º Bataillon de Chasseurs Alpins cuenta con un refugio de montaña que permite llevar

a cabo la instrucción de combate para sus unidades. En este lugar, tras la explicación y puesta en común del distinto material técnico y táctico que utilizan ambas unidades, la Compañía de Esquiadores - Escaladores realizó diferentes prácticas, como progresión por glaciar en alturas superiores a los 3.000 mts, montaje y franqueamiento en ambiente táctico de pasos semipermanentes, escalada en patrulla con equipo de combate, reconocimientos de puntos sensibles, superación de obstáculos verticales, culminando con la ejecución de un tema táctico con fuego real a 2.200 metros de altitud, un hito de gran importancia para la preparación.

LA ACTIVIDAD UNIDADES RICZM 66

EJERCICIO "CINQUE TORRI" CON LOS ALPINI

EL JEME VISITA EL REGIMIENTO "AMÉRICA"



El general de Ejército jefe de Estado Mayor del Ejército, Sr. D. Francisco Javier Varela Salas, cursó el pasado 9 de octubre visita al RICZM "América" 66 en el acuartelamiento de "Aizoáin".

Tras recibir los honores reglamentarios, asistió a una conferencia sobre la capacidades del Regimiento. Seguidamente realizó un completo recorrido por las instalaciones del Acuartelamiento y del CMT "Aizoáin", donde pudo contemplar varias demostraciones técnicas y tácticas de las capacidades del Regimiento relacionadas con su preparación para combatir en terreno montañoso y clima frío.

La visita finalizó con un encuentro con personal de las unidades.



Un oficial, un suboficial y dos soldados, formando dos cordadas, participan en este ejercicio, desarrollado en pleno corazón de los Dolomitas italianos. Este ejercicio es la mayor exhibición anual

de las Tropas Alpinas del Ejército italiano, y a él asisten como invitadas una veintena de delegaciones extranjeras con vistas a demostrar sus capacidades técnicas y compartir conocimientos y procedimientos.

El ejercicio consta de dos fases: una técnica, donde se demuestran capacidades de escalada y rescate en pared, y otra táctica donde se realizan colaboraciones con unidades de operaciones especiales, helicópteros de combate y transporte, artillería y aviones de combate. Durante estas fases los representantes españoles tienen oportunidad de realizar vías de escalada clásicas en esta mítica zona, vías que se mueven en niveles del IV al V+.

Es el tercer año que el "América" participa en este ejercicio en representación de nuestras unidades de montaña.

GACA 20

EL GACA I/20 PARTICIPA EN EL EJERCICIO ALUD VERDE



Del 17 al 23 de noviembre personal del GACA I/20 ha participado en el ejercicio Alud Verde, organizado por la Brigada "GUADARRAMA" XII. En el mismo, desplegaron en el Pirineo Central, por primera vez desde la reestructuración del Grupo, la 3ª Batería de Obuses (Light Gun), la Batería

Mistral y personal de la Batería de Plana Mayor de Grupo. Sobre la base del RICZM "AMÉRICA" 66 de la BRI XII y con apoyos específicos de montaña de la Brigada "ARAGÓN" I, se constituyó el Grupo Táctico Motorizado (GTM) "MONTEJURRA", con la misión de simular un ataque desde el valle de Tena hasta el valle del Aragón, para expulsar a un supuesto enemigo en el Puerto de Somport.

BONZAP I

EJERCICIO ACOME 2018



Del 18 al 22 de junio, la Sección ligera de la Compañía de Zapadores 2/I ha participado en el ejercicio ACOME 2018 junto con el Regimiento "Galicia" 64 entre los valles de Bujaruelo y la localidad de Panticosa. En este ejercicio, además de instruirse en actividades para alcanzar el reconocimiento de cazadores de montaña, se han realizado acciones de movilidad y contramovilidad en valles y collados.

Por último, se ha realizado un ejercicio de adiestramiento encuadrado en un tema táctico a cargo del RICZM 64, en el que la Sección de Zapadores ha simulado la obstrucción de un collado.

EMMOE

INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE LA EMMOE EN LA CIUDADELA DE JACA POR EL JEME



El sábado 7 de julio tuvo lugar la inauguración por parte del general de Ejército D. Francisco J. Varela Salas, del museo que la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales tiene en la Ciudadela de Jaca.

En el acto estuvo acompañado por el coronel director D. José Chaín Pérez, el alcalde de Jaca y diversas autoridades militares y civiles.

El museo cuenta con diversas salas en las que el visitante puede seguir en una visita la evolución de los materiales en la que a lo largo de su historia la EMMOE, ha participado y/o ha experimentado para los cursos de Montaña y Operaciones Especiales en la que este Centro es referente mundial.

JADM

I FORO DE MONTAÑA



Durante los días 6 al 8 de noviembre de 2018 se celebró en el Acto. San Bernardo, el I Foro de Montaña, organizado por la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Montaña y cuyo tema central fueron las Operaciones en Clima Frío.

Participó numeroso personal de todas las U,s con la especialidad de montaña, así como miembros del próximo contingente que se desplazará a Letonia el próximo invierno en la operación eFP y personal del EME, del MALE y de otros organismos del ET y de la Armada.

¡VENCER O MORIR!



TROPAS DE MONTAÑA

UNIDADES

BATALLÓN DE CAZADORES DE MONTAÑA “PIRINEOS” I/64



EL EMIGRADO

Corría el mes de febrero de 1776 cuando el Rey Carlos III dispuso que de la “Legión Real de los Pirineos” y de los Batallones de “La Reina” y “Frontera” se formara un único Regimiento de Infantería, nombrado el “Borbón” nº 47, siendo su primer jefe el Mariscal de Campo D. Claude - Anne Rouvroy de Saint Simon y Pinneau de Vienay, Marqués de San Simón y Grande de España y su primera sede Ciudad Rodrigo.

Fueron pasando los años por el Regimiento y, como es costumbre en nuestra historia, cambiando sus denominaciones y sedes, así como participando en numerosas contiendas y hechos de armas. De entre todas ellas, quizás destacar la de la defensa de Gerona durante la Guerra de la Independencia, que le valió el calificativo de “Beneméritos de la Patria” en grado eminente y heroico a todos sus componentes, otorgando un grado superior a todos los oficiales, el de sargento a todos los soldados y el goce de nobleza personal para todos ellos y sus sucesores. Aparte de esta recompensa, también hay quien otorga a este hecho el origen del sobrenombre de “El Emigrado”, por haber pasado prisionero a Francia tras la entrega de la ciudad, si bien existe otra versión que supone el origen en haberse organizado en sus comienzos con fuerzas emigrantes francesas.

Sea por una cosa u otra, lo cierto es que en 1943, el Primer Batallón del Regimiento de Infantería “Aragón” nº 17, de guarnición en Zaragoza, se traslada a Jaca transformándose en Batallón de Cazadores de Montaña “Pirineos” 11, recogiendo el historial del Regimiento de Infantería “Borbón”, incluido su sobrenombre. Desde entonces el Batallón “Pirineos” ha participado en

las operaciones libradas en el Pirineo contra los maquis y de apoyo a la lucha antiterrorista, en las de apoyo a la paz en Bosnia i Herzegovina, Albania, Kosovo, Afganistán y actualmente en Líbano. Así mismo ha estado preparado para desplegar formado parte de organizaciones internacionales, como la Allied Mobile Force de la OTAN o el Battle Group de la Unión Europea. Inherente a su capacidad como unidad de montaña está la preparación en este medio y en zonas de clima frío. Así destacan sus ejercicios realizados en escenarios tan exigentes como las cordilleras de los Alpes y el Atlas o en las proximidades del círculo polar ártico.

Y este espíritu de ser empleado en los escenarios más exigentes posibles es el que sigue presente entre los componentes del “Pirineos”. Si bien cuando estas páginas salgan a la luz gran parte de ellos estarán disfrutando de un merecido descanso tras su intervención en la última operación que España ha demandado, a buen seguro tanto ellos como los que han permanecido en Territorio Nacional ya estarán pensando en cuál puede ser la próxima misión, siguiendo el camino iniciado por los “emigrados”, ya sea en desiertos arenosos o en nevadas cordilleras, pues el infante de montaña está capacitado para desempeñar su cometido en los terrenos más complejos del planeta.

Y a lo primero que se tendrán que enfrentar será a la preparación para constituir la Agrupación Táctica de Montaña, que tras su correspondiente período de instrucción técnica y táctica en montaña invernal culminará con un ejercicio a finales del primer trimestre del año con la participación de los apoyos de la Brigada “Aragón”.

Adrián Ayora Hirsch

Cte. Jefe Acctal. del BCZM “Pirineos” I/64



BATALLÓN DE CAZADORES DE MONTAÑA “MONTEJURRA” I/66



La reaparición de la revista de Tropas de Montaña nos brinda una oportunidad única para mejorar nuestros conocimientos sobre las unidades de montaña. Una oportunidad que debemos aprovechar para que la forma de proceder callada, sufrida y abnegada de nuestras unidades sea conocida, sirva de ejemplo y contribuya a mejorar las capacidades de las que dispone nuestro Ejército de Tierra.

Como actual jefe del BCZM “Montejurra” I/66 (BCZM I/66) me corresponde el honor de escribir sobre el mismo. Una unidad subordinada al Regimiento de Infantería “América” 66, de Cazadores de Montaña (RICZM 66), que ha demostrado su capacidad de adaptación a los cambios de la situación y que tendrá que seguir haciéndolo en el futuro, siempre buscando alcanzar el grado más alto de preparación para ser empleada cuando y donde España lo requiera.

DE DÓNDE VENIMOS

Me gustaría comenzar con una breve pincelada sobre el origen y pasado del BCZM I/66. Fue creado por Decreto de 21 de diciembre de 1943 (D.O. nº1 de 1944), con la denominación del Batallón de Cazadores de Montaña XX, recogiendo para su continuación, el historial del Regimiento de la Constitución nº 29. En sus más de 70 años de historia ha servido a España donde se le ha requerido, ya fuera en la frontera hispano-francesa en misiones de impermeabilización (1944, 1974 y 1981-82), o en misiones internacionales (SPABRI VI en Bosnia y Herzegovina, 1997-98, o TF Badghis (ASPFOR XXIX -Afganistán), 2011-12). Más recién-

temente, en 2017, 17 componentes de la unidad participaron en la operación A/I en Irak.

Más recientemente, el cambio permanente en el que está inmerso nuestro Ejército también ha impactado de lleno en nuestra unidad. Así durante el periodo 2016-2018 nuestro batallón ha sufrido un cambio continuo, desafiando nuestra capacidad de adaptación. Un cambio que hemos afrontado como un reto y una oportunidad. El efecto más inmediato de esta transformación fue la disminución de las capacidades de montaña de la unidad (incluyendo personal, preparación, procedimientos y material), paliado gracias al esfuerzo constante por mantener alta nuestra moral y al apoyo recibido desde nuestro Regimiento y nuestra Brigada.

Nuestro PAP 2017 fue un equilibrio entre el querer y el poder realizar actividades en montaña. Lo orientamos principalmente a combate convencional y combate en zona de media montaña, así como a mejorar nuestra capacidad de combate interarmas, permaneciendo la Cia. especializada en montaña como el elemento que mantenía la esencia y el espíritu montañero.

Fue a mediados del 2017 cuando se recibió la confirmación de que recuperábamos nuestra capacidad plena de montaña, con lo que retomamos nuestras añoradas actividades de instrucción técnica y de combate en este medio. Esta recuperación de la ansiada capacidad de montaña no supuso una merma en nuestra capacidad de combate con-



vencional, como demostramos durante el ejercicio Valiant Lynx 18 en el CENAD San Gregorio.

EL MONTEJURRA EN LA ACTUALIDAD

El BCZM I/66 cuenta actualmente con tres cías. de CZM, una de MAPO y una de Servicios. Sobre la base de esta estructura, estamos mejorando la organización y procedimientos internos del BCZM, respondiendo mejor a las necesidades de los escalones superiores y siendo más eficientes internamente.

Durante el periodo 2016-2018 hemos mantenido el número de componentes del batallón, estando previsto que este aumento de forma ostensible en el futuro próximo. Este aumento ha ido acompañado de un ligero incremento de mandos diplomados en montaña, aunque sigue siendo necesario continuar mejorando en este aspecto.

Trabajamos para disponer de personal motivado y perfectamente formado en los aspectos morales, intelectuales y físicos, equilibrio que es clave alcanzar para cumplir nuestra misión. La preparación de nuestro personal, como la de cualquier unidad de montaña, es muy exigente, conjugando las actividades de I/A en montaña (estival e invernal) con las convencionales (combate en zona urbanizada, operaciones ofensivas y defensivas en terreno abierto o combate subterráneo entre otras).

No nos podemos olvidar que este año iniciaremos el Periodo de Adiestramiento Operativo (PAO) para participar en el contingente L/H XXXI, una ansiada oportunidad para demostrar el resultado de todo el trabajo de prepara-

ción que nuestra unidad ha realizado durante tantos años. Para llevar a cabo todo lo anterior, nuestra unidad sigue contando con los vehículos VAMTAC y TOM (recuperados este año) como plataformas principales para cumplir su misión. En cuanto al material de montaña hemos recibido algunas prendas, pero sigue siendo necesario recuperar el ritmo de recepción y reposición de vestuario y equipo específico.

UN FUTURO ESPERANZADOR

Las previsiones para el futuro son muy positivas. Nuestro BCZM goza de buena salud, teniendo previsto aumentar su personal en más de un 25% hasta febrero de 2019. Asimismo, está en marcha un importante esfuerzo que confiamos acelere la llegada de nuevo material específico de montaña en un futuro próximo, que permita afrontar con garantías de éxito las actividades del PAP 2019.

No hubiera sido posible superar todos los retos mencionados anteriormente sin la total adhesión de nuestro personal y sin el apoyo de la cadena de mando y otras UCO, que han contribuido a que nuestra unidad mantenga su carácter de montaña.

Hay un dicho popular que dice "lo que no te mata te hace más fuerte". Nosotros no hemos muerto. Recuperado, si alguna vez perdido su espíritu montañero, los cazadores del Montejurra esperan ansiosos la oportunidad de demostrar sus capacidades dentro del Grupo Táctico Ligero Protegido (GTLP) del contingente L/H XXXI, bajo el mando del general jefe de nuestra Brigada "Guadarrama" XII.

Fernando Noval García

TCol. Jefe del BCZM "Montejurra" I/66



COMPAÑÍA ESQUIADORES - ESCALADORES 1/64



"No hay otra manera de vivir la compañía que sintiéndola propia" así se refería el entonces teniente Egea Sobrevieja, a la Compañía de Esquiadores cuando ascendió a capitán y adquirió el mando de la 2ª Compañía del Batallón "Pirineos" 1/64. Esa fórmula no dejó, ni dejará, nunca de retumbar en la cabeza del entonces jefe de la SERECO del Bon "Pirineos" 1/64. Algo tiene esta unidad que la hace única e irrepetible, ¿la camaradería? ¿la dureza del entorno? ¿la exigencia física? ¿la contagiosa entrega sin límites? ¿Las fatigas compartidas?

Con base en Jaca y todo el Pirineo para instruirse, la Cía. EE es la única Unidad de Reconocimiento de especialistas en montaña del Ejército español.

Encuadrada en la Brigada "Aragón" I y bajo el mando del coronel jefe del RICZM 64, esta unidad hereda el espíritu de la antigua Compañía de Esquiadores Escaladores de Viella; personal voluntario, con una predisposición fuera de lo común y un celo en sus cometidos que los hacen especiales. Este espíritu se resume en los seis ideales de la Cía. EE que se recitan cada mañana a lista de ordenanza, en el patio de San Bernardo, en Candanchú, en Cerler o donde quiera que se encuentre.

En la Actualidad la Compañía de Esquiadores Escaladores cuenta con dos secciones de esquiadores, dos patrullas de reconocimiento en montaña y un pelotón de tiradores de precisión. Con todos sus cuadros de mando diplomados y su tropa seleccionada dentro del regimiento de Montaña "Galicia" 64, la Cía. EE es una unidad cuyo personal la hace única y establece su techo de progresión aun más alto de donde la tierra se junta con el cielo. Desde 2014 la Cía. EE viene centrando sus esfuerzos en realizar misiones en profundidad que han requerido una especialización en el enlace HF con medios portátiles. El hecho de que esta unidad se vea obligada a llevar a cabo estos cometidos en terreno montañoso, la obliga por un lado a ser puntera en cuanto a la capacidad para mantener el enlace y por otro lado a ser punta de lanza en cuanto a capacidades de operar en terreno montañoso o de clima de frío extremo se refiere.

En la actualidad, la Cía. EE se encuentra inmersa en un proceso de metamorfosis. A raíz del interés del JEME de potenciar de nuevo las capacidades de montaña, las acciones a realizar que se derivan hacen que la Unidad se vea directamente afectada.

En estrecha colaboración entre mandos del RICZM "Galicia" 64 y la JAD de Montaña ubicada en Jaca, se ha sacado adelante una prometedora e ilusionante propuesta que enfoca la compañía de Esquiadores como una compañía de patrullas con capacidad de operar en beneficio de 3 grandes unidades en simultáneo, de modo autónomo e independiente. Si bien para alcanzar este hito existe una serie de carencias en cuanto a material, la calidad y las capacidades del personal sí que están en disposición de asumir semejante reto.

La Cía. EE dispone de un plan de instrucción y adiestramiento envidiable en cuanto a unidades de especialistas se refiere. Con una media de 14-15 semanas de instrucción al año, la compañía adquiere unos niveles de adiestramiento que son envidiables para cualquier jefe de unidad.

El programa de Instrucción anual se centra en dos fases claramente diferenciadas, una de instrucción en montaña invernal y una segunda en montaña estival. Si bien las dos fases tienen un objetivo a largo plazo y diferentes objetivos a medio plazo, no cabe duda que la fase invernal posee un peso específico mayor, no solamente en la instrucción del personal sino en la cohesión de la unidad. Una regla no escrita marca la antigüedad del esquiador escalador en función de los inviernos que ha pasado en la Cía. EE.

Pocos medios, por no decir ninguno, son más exigentes que el terreno montañoso en condiciones invernales. Un clima duro, severo y hostil mezclado con unas técnicas de progresión exigentes y delicadas, hacen que se forje en el combatiente montañés un carácter austero, alegre y resistente a la fatiga. Que muestra lo mejor de sí mismo cuando la montaña o el combate hacen peligrar la vida.

Puede parecer tópico, pero es en este medio y en estas unidades donde el hombre adquiere el máximo valor. Ya que es éste quien declinará el resultado de la contienda, demostrando en los momentos decisivos sus valores morales y su grado de instrucción alcanzado. Y es que delante de sus hombres, sometiéndose a los mismos esfuerzos y rigores que sus subordinados, como espejo en que se tienen que contemplar en todo momento, está el jefe, desde la más reducida unidad hasta la mayor de las GU's que combaten en montaña. Si bien el que suscribe no ha tenido la suerte o la desgracia de haber entrado en combate, la montaña sí que me ha hecho caminar sobre el estrecho filo de la navaja en alguna ocasión. Son numerosas las conclusiones que se pueden extraer de esto pero la que se graba a fuego es que no existe mejor zona para prepararse para el combate que el terreno montañoso, especialmente en invierno y malas condiciones meteorológicas.

Jesús Chicharro Antolín
Capitán jefe de la Cía. EE Nº 1/64



Son, eminentemente, el personal y el medio en el que se opera, las principales razones que refuerzan mi convencimiento de que no exista un lugar más atractivo para servir a España que la Compañía de Esquiadores-Escaladores

REGIMIENTO DE ARTILLERÍA DE CAMPAÑA Nº 20



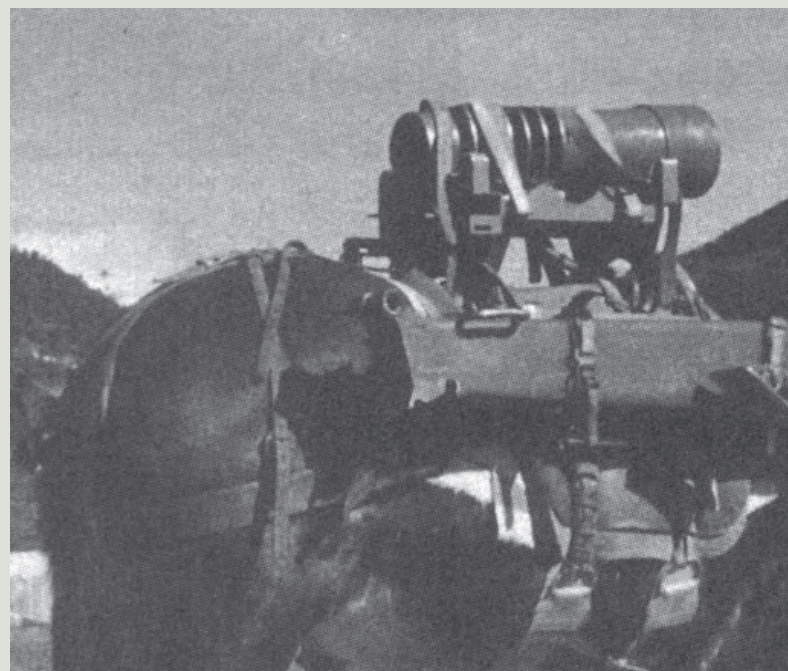
El Grupo de Artillería de Campaña I/20 (GACA I/20), encuadrado en el Regimiento de Artillería de Campaña 20 (RACA 20), es la unidad con los medios productores de fuego y los de defensa antiaérea que apoya a la Brigada "Aragón" I. Está organizado en Batería de Plana Mayor, dos Baterías de Obuses M-109A5E (155 mm), una Batería de Obuses Light Gun (105 mm), Batería MISTRAL (misiles antiaéreos) y la Batería de Servicios. Actualmente, el GACA I/20 concentra las únicas capacidades de Artillería de montaña en el Ejército de Tierra. Sin embargo, no es la primera vez que el RACA 20 ha sido una Unidad de Montaña. A lo largo de sus 210 años de historia, el regimiento ya había usado la nomenclatura de montaña allá por los años 50 del pasado siglo.

se podían organizar.

Posteriormente, con la reorganización de 1985, las Divisiones se mantienen, cambiando la "Navarra" su numeral por el cinco. A esta División se le da una nueva Brigada motorizada y, por su parte, la BRIAM cambia de denominación al encuadrarse en la División 4, pasando a llamarse Brigada de Cazadores de Alta Montaña XLII. La Artillería de Montaña no sufre grandes variaciones, excepto porque el RACA 29 (de la BRIAM) se convierte en el GACA XLII.



La historia de la Artillería de montaña ha experimentado altibajos con las sucesivas reorganizaciones que nuestro Ejército ha sufrido. Con anterioridad al año 1965, nos encontramos con lo que podemos considerar la época de esplendor de las tropas de montaña, con cuatro divisiones de montaña. A partir de ese año, el Ejército sufre una reorganización y las Tropas de Montaña se concentran en la División "Urgel" nº4, con la Brigada XLI, La División "Navarra" nº6, con su Brigada LXI y la Brigada de Alta Montaña (BRIAM). Las Divisiones contaban con sendos Regimientos de Artillería (RACA 21 en Lérida y RACA 46 en Logroño), así como de un GACA "a lomo" de apoyo directo a cada una de las Brigadas. Además, cada División disponía de un Grupo de Artillería Antiaéreo. En el caso de la BRIAM, disponía del RACA 29, organizado en dos grupos, para apoyar a las dos Agrupaciones de Montaña que





Como consecuencia de los Acuerdos de Paz de Dayton para Bosnia se constituye una fuerza de implementación de la Paz por parte de OTAN (IFOR), de la que forma parte una Brigada española (SPABRI I, en base a la Agrupación que estaba allí desplegada en misión de la ONU) integrándose en la misma una Batería de este Grupo, desplazándose a Zona de Operaciones desde febrero hasta mayo de 1996. Ésta supone la primera y única participación en una misión de una unidad de Artillería de campaña del Ejército de Tierra desplegando sus piezas (ocho obuses Oto Melara de 105mm) y elementos de enlace.

Desde 1996, la Primera Batería estuvo atribuida a las Fuerzas de Reacción Inmediata de la OTAN en Europa (AMF(L)) hasta la disolución de las mismas a finales de 2002. Durante este periodo, la Batería participó en ejercicios, integrada dentro de la Agrupación de Artillería, en lugares tan dispares como Turquía, Gran Bretaña, Hungría, Grecia y Noruega. En este último país participó en el Ejercicio STRONG RESOLVE´02, proporcionando a los componentes de esta Unidad una instrucción única en España en el apoyo de fuegos en condiciones de frío extremo.

De igual modo, una batería disminuida participó junto con el Regimiento de Artillería de Montaña 93 de Francia en un ejercicio de fuego de tiro real en el Campo de Tiro de los Alpes. Aquí, se tuvo la oportunidad única de efectuar fuegos en terreno montañoso, lo que le proporcionó un adiestramiento específico que fundamental para el cumplimiento de su misión. Con la disolución de la BRCZM y la creación de la Jefatura de Tropas de Montaña (JTM), se lleva a cabo el cierre del GAM I y se da la orden de hacer unas jornadas de transferencia de conocimientos al Mando de Artillería de Campaña, en concreto al RACA 63, de todos los conocimientos, tácticas, técnicas y procedimientos que el GAM I había recopilado a lo largo de su existencia. Durante este periodo, la única oportunidad de adiestramiento interarmas de los Batallones de Cazadores de Montaña de la JTM fue con el personal de esa unidad, en concreto, con el destacamento de enlace y coordinación y los observadores avanzados. Lamentablemente, en estos años, toda la experiencia y saber hacer de la artillería antiaérea cayó en el olvido.

Con la última reorganización de nuestro Ejército, la Brigada "Aragón" I es la depositaria de la capacidad de montaña: El GACA I/20 está trabajando para conseguir la instrucción técnica de montaña necesaria para proporcionar apoyos de fuego y defensa antiaérea a muy baja cota a todas las Unidades de la Brigada en cualquier tipo de terreno, ya sea montañoso, de frío extremo o convencional.

José Manuel Manau Anoro
Jefe del GACA I/20



BATALLÓN DE ZAPADORES I



EL APOYO DE INGENIEROS A LAS PEQUEÑAS UNIDADES DE MONTAÑA

El empleo táctico de los Ingenieros en apoyo a las pequeñas unidades de combate ha evolucionado notablemente en los últimos tres decenios. De ser un puñado de soldados que, montados en sus volquetes, seguían más o menos de cerca la evolución de la maniobra, han pasado a ser un multiplicador de combate imprescindible para el éxito de cualquier operación, cuyo empleo está cada día más sistematizado, haciendo bueno el dicho de que muchos caminos conducen a la victoria, pero todos ellos los abren los Ingenieros.

Generalidades

Los Ingenieros, dado lo limitado de sus existencias, serán un recurso crítico que habrá que asignar con cautela, determinando en el planeamiento las prioridades con las que llevar a cabo su asignación. Con carácter general, cada Grupo Táctico (GT) será apoyado por una compañía de Zapadores, que será reforzada o disminuida en sus capacidades en función de las prioridades en el apoyo y de los cometidos a desarrollar; un Subgrupo Táctico (S/GT), sobre todo si lleva a cabo el esfuerzo principal, será apoyado, si es posible, por una sección de Zapadores y, una Agrupación Táctica (AGT) debería, si es posible, disponer de tantas compañías de Zapadores como grupos tácticos encuadre. Las capacidades a aportar se encontrarán dentro de lo que denominamos apoyo directo; apoyo a la movilidad y a la contramovilidad, dentro de la Función de Combate (FC) Maniobra y, muy limitadamente (y siempre dentro de las capacidades de las secciones de apoyo de las compañías de Zapadores), apoyo a la protección (fortificación), dentro de la FC Protección.

Ejemplos de estas capacidades serán, en apoyo a la movilidad, apertura de brechas en obstrucciones generales, o apoyo al asalto de posiciones organizadas; y en el apoyo a la contramovilidad, emplazamiento de obstrucciones reservadas (voladuras), emplazamiento de obstrucciones pasivas contra personal (alambradas), u obstrucciones activas (minas).

En cuanto al apoyo a la protección, sus capacidades, prácticamente, se circunscribirán al apoyo a la instalación de puestos de mando o, caso de que se determine, al establecimiento de posiciones fundamentales (en este último caso, dado que la orografía hace improbable el uso de maquinaria, se hará uso del explosivo).

No será habitual que un agrupamiento táctico cuente con capacidades de Apoyo General (Organización del Terreno, Construcción, EOD). Este apoyo se proporciona en el marco de la Brigada y basa en el uso de procedimientos técnicos (los Zapadores se valen de procedimientos expeditos). Por tanto, no son idóneos en escalones de vanguardia. Ponien-

do un ejemplo, si una pequeña unidad localiza un IED, sus Zapadores lo marcarán y comunicarán su existencia o, caso necesario, lo destruirán in situ. Los especialistas EOD, concebidos para actuar a retaguardia, sin posibilidad de contacto con el enemigo (más allá del propio UXO), actuarán con procedimientos técnicos en el marco de la gran unidad. En suma, este agrupamiento recibirá dichas capacidades en el marco del apoyo general, y no de forma directa.

Capacidades y servidumbres de los Ingenieros en montaña

Con carácter general, los Zapadores deben disponer, hasta el nivel Sección, de unas capacidades generales que les permitan actuar como Sección de Fusiles cuándo, dónde y cómo se les requiera. Ese es nuestro punto de partida y nuestra razón de ser, y de este punto se derivan la mayor parte de nuestras necesidades de instrucción, adiestramiento y equipo. Jamás tendremos un buen Zapador si no es primeramente un buen Cazador. Ahora bien, disponer de capacidades específicas



requiere disponer de herramientas especializadas y material normalizado. Si no se dispone de él, los Zapadores seguirán actuando como unos magníficos Cazadores, pero no podrán proporcionar ninguna capacidad como Ingenieros. Dicho material es, por lo general, pesado y voluminoso, por lo que un empleo adecuado de los Ingenieros supone una mayor huella logística, servidumbre importante en la montaña.

Cuando sea posible, el apoyo se llevará a cabo haciendo un uso extensivo, hasta donde el terreno lo permita, de los vehículos con los que cuentan los Zapadores (hipótesis más probable en combate híbrido y generalizado). Si la maniobra en montaña impidiese el uso de dichos vehículos, es necesario asegurar la corriente de recursos para que los Zapadores puedan seguir actuando. Una primera solución será maximizar el empleo del explosivo, dado su menor peso y volumen, y su gran rendimiento.

Con los medios actualmente disponibles, el único modo de asegurar la logística de nuestros Ingenieros será, habitualmente, empleando unidades de combate como porteadores. En el caso de materiales pesados y voluminosos (alambradas, minas, armas de defensa de zona), el flujo de recursos será, necesariamente, muy limitado, puesto que además deberán atenderse otras necesidades de abastecimiento. A fin de agilizar dicho flujo logístico, debería disponerse de otros medios, tales como los teleféricos (actualmente dados de baja), que permiten una mayor capacidad, en situaciones estáticas.

En cuanto a capacidades futuras, es necesario destacar que, conforme las unidades de Ingenieros vayan profundizando en sus capacidades de montaña, éstas deberán ir asumiendo progresivamente todos los cometidos relacionados con el apoyo a la movilidad y a la contramovilidad, ejecutando tareas que, actualmente, son realizadas por unidades de combate, tal como, por ejemplo, la instalación de pasos semipermanentes.



Planeamiento y conducción del apoyo de Ingenieros

Los Ingenieros deben participar en el planeamiento desde el inicio del proceso, aportando su visión en todas sus fases para que el jefe pueda tomar las decisiones que correspondan debidamente asesorado. Utilizando una expresión coloquial (y, por desgracia, muy habitual), el “vísteme el tema”, es decir, realizar el planeamiento de Ingenieros una vez que el jefe ha tomado su decisión y ya están aprobados misión, propósito y concepto de la operación (CONOPS), no funciona, y es algo que debemos evitar, aunque sea más costoso de implementar en los ejercicios tácticos. Para ello, a nivel GT, el jefe de la compañía de Zapadores que lo apoye se constituirá en jefe de Ingenieros (JING) de dicho grupo táctico, asumiendo el papel de asesor del Jefe. En el caso de las AGT su JING se designará *ad hoc*. Caso de que se constituyan S/GT, su JING, que será, con carácter general, el jefe de la sección de Zapadores agregada a dicho S/GT, debe participar, en lo posible, en su proceso de planeamiento.

Ejecución del apoyo de Ingenieros

Las secciones son la unidad elemental de empleo y trabajo de los Zapadores. Este principio doctrinal es una de las “piedras angulares” del empleo táctico de los Ingenieros e implica que la sección es indivisible en su empleo. Por debajo del nivel sección JAMÁS se establecen relaciones de mando y control. Ahora bien, que sea indivisible en su empleo no significa que siempre deba actuar reunida. En ocasiones (sobre todo, en unidades ligeras), esta sección actuará dividida, según órde-

nes de su teniente jefe, pudiendo ocasionalmente establecerse relaciones de coordinación entre distintos elementos de dichas secciones de Zapadores y las unidades de combate a quienes apoyan, sin que esto signifique en modo alguno que se ha cedido su mando y control.

Las secciones de Zapadores podrán ser empleadas de forma centralizada en el marco de la AGT o GT, o ser agregadas a compañías de fusiles para constituir S/GT. El primer caso será habitual en operaciones defensivas y el segundo, en operaciones ofensivas o en avance para el contacto, cuando los Zapadores proporcionan apoyo directo en el avance para el contacto y en operaciones ofensivas, realizan habitualmente lo que denominamos “cometidos de acompañamiento”, es decir, toda vez que no tienen claro en qué van a poder apoyar exactamente, van preparadas para poder atender cualquier contingencia que pueda acaecer, sin estar especialmente preparadas para ninguna de ellas.

En unidades ligeras y, sobre todo, en entornos de montaña, los materiales de los que se dispone para realizar dicho acompañamiento, son por fuerza enormemente limitados. Su empleo táctico idóneo, en acompañamiento, es progresando inmediatamente detrás de la vanguardia, de modo que la escasez de materiales específicos sea amortiguada, en parte, por una mayor inmediatez en la reacción. Además, en ocasiones, para que los Zapadores puedan maximizar sus capacidades, el CONOPS deberá establecer un dispositivo específico. En particular, esto sucederá cuando deba llevarse a cabo una apertura de brechas premeditada sobre una obstrucción adversaria o deba acometerse el ataque a una posición organizada. En estos últimos casos, y dado el peso y volumen de los materiales a emplear (explosivos, humos), las capacidades de porteo de los Zapadores deberán ser reforzadas por las capacidades de porteo (táctico, no logístico) de la propia unidad de combate apoyada, a fin de asegurar la viabilidad de dicha operación.

CONCLUSIONES

El empleo adecuado de los Ingenieros requiere de su participación directa en todos los hitos del planeamiento, y en todos los escalones donde dichos Ingenieros puedan encontrarse. Las capacidades de Ingenieros en un agrupamiento táctico están dimensionadas para proporcionarle Apoyo Directo. Estas capacidades son especialmente idóneas cuando los Ingenieros cuentan con vehículos que les permiten transportar su herramienta y materiales específicos, lo que constituye el escenario más probable en su empleo. Cuando no fuere posible contar con vehículos, se dimensionará en detalle su sostenimiento logístico. En cuanto a la ejecución, los Ingenieros actúan en secciones de Zapadores, indivisibles en su empleo, aunque no necesariamente actúen reunidas. Dichas secciones deben contar con las mismas capacidades y equipo que las secciones de Cazadores a quienes apoyan, más sus capacidades y medios específicos. Cuando realicen cometidos de acompañamiento, se recomienda que dichas secciones progresen inmediatamente detrás de la vanguardia.

Miguel Ángel Logroño López
Jefe del BONZAP I



FORMACIÓN

EL CURSO DE MONTAÑA HOY



La Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, hoy, se encuentra encuadrada en el Apoyo a la Fuerza, uno de los tres pilares de nuestro Ejército de Tierra.

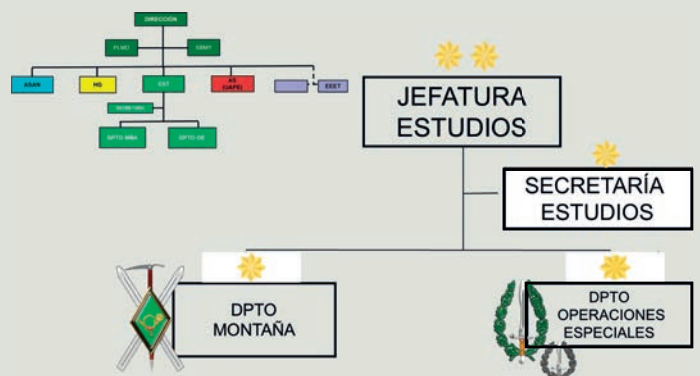
Dentro del Apoyo a la Fuerza, junto con el Mando de Personal (MAPER), el Mando de Doctrina (MADOC) completa el ámbito de los recursos humanos, el del elemento más importante que posee un ejército, el hombre.

El Mando de Doctrina (MADOC), creado y situado en Granada en el año 1997 responde a la idea de concentrar y unificar los órganos encargados del Apoyo a la Preparación y más concretamente los de Enseñanza, Instrucción y Adiestramiento, Evaluación Operativa de las Unidades, Investigación, Doctrina, Organización y Materiales. Depende funcionalmente de la Dirección General de Reclutamiento y Enseñanza Militar en materia de enseñanza y formación militar bajo coordinación de la Subsecretaría de Defensa.

En su organización, además de su Jefatura dispone de dos direcciones: la de Investigación, Doctrina, Orgánica y Materiales y la de Enseñanza, Instrucción, Adiestramiento y Evaluación a la que pertenece orgánicamente la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales junto con otros doce centros

docentes militares, tanto de formación como de perfeccionamiento (la EMMOE es uno de estos).

La EMMOE, se encuentra ubicada en Jaca desde el 12 de abril de 1945; aquí ocupa sus instalaciones en el Acuartelamiento San Bernardo durante todo el año y temporalmente (en el



periodo invernal) las que dispone en Candanchú. Es un Centro Docente Militar relativamente "pequeño" que agrupa un componente humano mermado, a su razón de ser: los cursos de montaña y de operaciones especiales agrupa-

dos en su pilar fundamental, la Jefatura de Estudios.

Si bien desde su creación la EMMOE ha sufrido paulatinas reducciones tanto en su orgánica como en número de personal, no ha disminuido su actividad; al contrario, además de mantener su interés por estar a la vanguardia en lo relativo a sus ámbitos específicos ha mantenido un constante celo por asimilar a la enseñanza impartida cualquier innovación, evaluar cualquier tendencia o ámbito y adaptarse como Centro Docente Militar (CDM) en búsqueda del servicio al Ejército y a las Fuerzas Armadas intentando alcanzar la excelencia.

En este sentido, desde el año 2016 la EMMOE forma parte del reducido grupo de CDM incluidos en el "documento marco del JEMAD", firmado por los jefes de estado mayor de los ejércitos y de la armada en los que se definen aquellos centros que pasan a ser de referencia en sus enseñanzas específicas para todas las Fuerzas Armadas como Centros Específicos de Interés Común de la Defensa (CEICD).

¿Qué es un Centro Específico de Interés Común? Pues es aquel que perteneciendo a uno de los ejércitos o armada, desarrolla su función docente en el interés de satisfacer las necesidades colectivas de todos los ejércitos, en el ámbito de sus enseñanzas específicas sobre las que pasan a ser centros docentes de referencia. En el caso concreto de la EMMOE, es el Centro Docente Militar perteneciente al Ejército de Tierra que se constituye como centro de referencia para todas las Fuerzas Armadas en los ámbitos de la montaña, frío y de las operaciones especiales. Atiende por igual y proporciona los diplomados necesarios al Ejército de Tierra (unidades de montaña y Mando de Operaciones Especiales - MOE), al Ejército del Aire (el Escuadrón de Zapadores Paracaidistas - EZA-PAC) y la Armada (Fuerza de Guerra Naval Especial - FGNE). Además de formar al personal diplomado que cubrirá también los puestos con exigencia del mismo en la Unidad Militar de Emergencias (UME) y de la Guardia Civil.

Al ser centro de referencia para determinadas formaciones específicas, obliga al centro a esforzarse y responsabilizarse de proporcionar todo tipo de formación, enseñanza, actualización o especialización que surja en esos ámbitos a las unidades o personal de cualquier ejército que lo requieran.

Otros centros específicos de interés común son, por ejemplo, en el Ejército de Tierra: el Centro Internacional de Desminado (CID), la Escuela Central de Educación Física (ECEF) y la de riesgos Nucleares, Bacteriológicos o Químicos (NBQ); en el Ejército del Aire: la Escuela Militar de Paracaidismo "Méndez

tro de Buceo de la Armada (CBA).

En cuanto a la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales como centro de referencia en las Fuerzas Armadas para la formación en montaña y frío, podemos decir que lo hace articulándose alrededor del Departamento de Montaña. El departamento junto con la Jefatura de Estudios gestiona su calendario anual, tanto para el Curso de Montaña, en el que empeña todo el año académico - de septiembre a julio -, junto con otras acciones formativas de montaña o frío: jornadas de autorrescate, de mantenimiento de material de esquí, de formación a los alumnos de las academias especiales de las armas, de torres de escalada, de equipamientos, reentrenamientos de todo tipo,...etc. y satisface otros compromisos de la EMMOE derivados de su especificidades: apoyo a la Campaña Antártica, apoyo a los equipos de la Armada, del Ejército del Aire, de la Guardia Real o de la UME que vienen a prácticas en montaña y requieren acciones formativas o cualquier otro tipo de apoyo (conferencias, seminarios, etc.), contemplando incluso el desplazamiento de los profesores a prestar el apoyo, si se estima más conveniente.

El Curso de Montaña actual

Tras sucesivos cambios, ya comentados en el artículo anterior, la historia o experiencia de 73 años nos ha dejado un único curso de montaña para mandos (oficiales y suboficiales) "continuo", desarrollado a lo largo de todo un curso académico con la excepción del mes de noviembre que tradicionalmente se salta con un regreso a las unidades por parte de los alumnos. Este "parón" académico se debe a la estacionalidad impuesta al curso (estival - invernal) y a que el mes de noviembre en Jaca no disfrutaba claramente de unas características definidas, con lo que no podía aprovecharse óptimamente ni para final de un periodo estival ni como un inicio del periodo invernal. Hoy en día, si el escenario económico lo permite, este paréntesis en la enseñanza tenderá a desaparecer, pudiéndose empeñar este tiempo (4 semanas) que se gana en completar de mayor y mejor forma el currículum académico de los alumnos.

Ser capaces de "vivir, moverse y combatir en montaña estival e invernal, especialmente bajo condiciones frío" es la capacidad principal que se alcanza por parte de los alumnos una vez superado el Curso de Montaña. Se mantiene la máxima que sin dominar el medio (ser capaz de vivir y moverse) no puede plantearse el ser capaz de combatir con éxito en él. Además el alumno ha de alcanzar de manera solvente unas destrezas técnicas tanto en escalada como en esquí, que le garanticen el desenvolvimiento con garantías no solo en su propio beneficio sino también en el de su unidad y aquí ha de contemplarse también las capacidades pedagógicas a alcanzar ya que una vez egresado del curso, será el mando diplomado, el responsable de las acciones formativas técnicas en lo relativo a la instrucción y adiestramiento de su unidad. Inherente al empleo de estas capacidades en las unidades, va el que el diplomado en montaña sepa dominar los procedimientos de rescate y autorrescate en todo tiempo y particularmente el autorrescate en pared (con los medios y recursos propios de una cordada), así como los conocimientos sanitarios acordes y necesarios para desenvolverse en un entorno hostil y aislado.



Parada" (EMP), la Escuela de Helicópteros en el Ala 78 y el Grupo de Escuelas de Matacán para lo relativo a sistemas no tripulados, transporte y control aéreo y en la Armada: el Cen-

Para alcanzar de forma óptima todas esas capacidades partiendo de un alumno con "nivel cero" (como el que se supone que se presenta procedente de sus unidades, pero recién incorporado de las academias respectivas), se debe emplear el tiempo disponible de forma intensiva; así queda demostrado, en el resumen del último curso: 154 días entre septiembre y junio (9 meses, excluyendo noviembre) en los que se emplean más de 12 horas al día para conseguir un curso eminentemente práctico (más del 92%) con un aceptable 25% de instrucción nocturna.

Esta formación intensiva, se despliega a lo largo del año académico en seis fases (básica, específica y de aplicación, tanto estivales como invernales) de complicada continuidad, dada la necesaria estacionalidad del curso que obliga a cambiar de estival a invernal y volver a estival para desarrollar y finalizar el curso de forma coherente y progresiva, yendo de lo fácil a lo difícil, de lo sencillo a lo complejo.

Tras unas pruebas físicas exigentes y selectivas (para 27 plazas se presentaron 26 oficiales y 40 suboficiales), comienzan los alumnos por el módulo básico estival a principios de septiembre hasta el comentado paréntesis de noviembre; a continuación se retoma el curso en diciembre para, sin solución de continuidad realizar los tres módulos invernales (básico, específico y aplicación). Agotadas las condiciones invernales, se retoman los dos restantes módulos estivales (específico y aplicación) hasta principios de julio, donde el colofón a la finalización del curso es el acto de clausura y la entrega de los merecidos diplomas.

En el interés por conocer todos los macizos montañosos y dominar la progresión en todo tipo de montaña, roca o nieve, el curso realiza sus prácticas además de en la Jacetania (todos los módulos), en el Valle de Benasque (en el Módulo Específico y concretamente en la Vida y Movimiento en Montaña Estival -VMME), en el Valle de Arán y Baqueira - Beret (en la fase intensiva de esquí alpino del Módulo Específico Invernal y en la Vida y Movimiento en Montaña Invernal - VMMI), en la zona del macizo del Montsec en Terradets y Vilanova de Meyá (fase de escalada de vías semiequipadas del Módulo Específico Estival), en San Fausto y el Carrascal (escalada de vías equipadas), en Morata de Jalón (fase intensiva de escalada) y en la Sierra de Galayos y Picos de Europa (escalada en vías sin equipar), broche final del Módulo de Aplicación.

En el mismo sentido de este interés, el Curso de Montaña realiza unas jornadas de una semana de duración en Chamonix, apoyándose en la homóloga Escuela Militar de Alta Montaña francesa (EMHM) para perfeccionar las técnicas de movimiento en glaciar y en altura (más de 4000 m) que sin este desplazamiento a los Alpes, no se podría alcanzar en España y obtener una completa y óptima formación de diplomados.

La acción docente de la EMMOE en el ámbito de montaña, como decía anteriormente, no se ciñe exclusivamente al Curso de Montaña, aunque sea su pilar más importante; un elevado número de acciones formativas son llevadas a cabo por el cuadro de profesores del centro, empeñando incluso otros diplomados ajenos al departamento y en contadas ocasiones, requiriendo la presencia de personal de refuerzo en forma de comisiones.

En la siguiente tabla, se puede ver de forma gráfica como se rellena un calendario anual en cuanto a acciones formativas varias que se superponen a la ya de por sí, completa ocupación durante el desarrollo del Curso de Montaña. Desde el simple apoyo de materiales hasta el complejo diseño, desarrollo y ejecución o dirección de programas específicos (jornadas de actualización, colaboraciones con unidades, programas de las academias de formación, apoyo a la preparación de la Campaña Antártica e incluso la propia formación continua del profesorado (autorrescate, reentrenamientos, reconocimientos, etc.).

José Chaín Pérez
Director EMMOE

	sep	oct	nov	dic	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago
ARIAS	AGM	JORN ACTUALIZ TCCC	RECO ESCALADA EEE Baqueira RECO ZONAS AUTO-RESCATE JTM	EADA EEE JORNADAS OEs	BZP XXII ACLOG	CNME RINT I EADA AGM ACLOG	FGNE EADA ACART			AGBS CAMP. ANTART JORNADAS TIRO		AGM

PREPARACIÓN



VIVENCIAS DEL BATALLÓN “PIRINEOS” I/64 EN LA OPERACIÓN LIBRE HIDALGO

La Misión de Paz de Naciones Unidas para Líbano – UNIFIL en sus siglas en inglés y FINUL en español – es una de las misiones militares más antiguas de la ONU que continúa actualmente en marcha, pues se inició allá por el año 1978. Pero no fue hasta la guerra del verano del 2006, entre Israel y el grupo armado Hezbollah, cuando España inició su participación con una fuerza militar significativa. Desde entonces diferentes unidades de nuestro Ejército han pasado por Líbano, pero nunca le había correspondido a ninguna Unidad de Montaña, más orientadas en los últimos años a otras misiones como la de Afganistán.

Entre mayo y noviembre de 2018 por fin nos llegó el turno en Líbano, correspondiendo en este caso el honor y el privilegio al Regimiento “Galicia” 64, y fundamentalmente a su Batallón “Pirineos”, de constituir la base del Grupo Táctico Ligero Protegido “Pirineos” (GTLP) o SPANBATT como se le conoce en el ámbito de FINUL, como parte de la Brigada de Líbano BRILIB XXIX.

La Misión

Los más de 11.000 militares de casi 40 países (desde Canadá a China, pasando por Francia, Austria, Ghana, Armenia, Colombia, Islas Fiji, o Nepal) desplegados bajo bandera de la ONU, tienen como misión garantizar el cumplimiento de la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1701 (11 de agosto de 2006). Dicha misión se resume en cuatro cometidos principales: apoyar al Gobierno de Líbano y sus Fuerzas Armadas (LAF) en su despliegue en el Sur de Líbano, garantizar que esta zona está libre de armas ilegales o personal ilegalmente armado, garantizar que el Sur de Líbano no se emplea para acciones hostiles, y apoyar en caso necesario a personal civil desarmado que estuviese en inminente peligro.

Organización y Actividades Operativas

Para cumplir su misión FINUL tiene desplegados nueve Batallones sobre el terreno, siendo uno de ellos el Batallón Español, formado por casi 400 militares españoles, serbios y

salvadoreños. El SPANBATT se compone de una Plana Mayor multinacional y tres Compañías de Fusiles, la primera íntegramente española, la segunda mixta española y salvadoreña, y la tercera serbia. En la actualidad despliega en cuatro posiciones, las UNP 7-2 (Base Miguel de Cervantes), 4-28, 9-64 Y 9-66. Además, la PLM incluye un Centro de Operaciones Tácticas desde donde se controlan directamente todas las actividades operativas del Batallón, 24/7.

Para materializar sobre el terreno la misión recibida, el Batallón ejecutaba diariamente entre 45 y 50 Actividades Operativas que se resumen en Patrullas tanto a Pie, como en Vehículo y también en Helicóptero, algunas de ellas específicas contra el Lanzamiento de Cohetes contra Israel, Observatorios, Escoltas, tanto dentro de la zona de acción del Batallón, como al Cuartel General de Naquora o a Beirut, Check Points, además de la seguridad de las propias posiciones. Estas actividades se realizan tanto de día como de noche y fundamentalmente están orientadas a evitar cualquier incidente en la Blue Line (BL), que es la línea de separación establecida por la ONU entre Líbano e Israel.

A diario, parte de estas actividades se realizaban junto con las LAF, con la finalidad de crear un clima de seguridad, conocimiento y confianza mutuos que permita que un día sea el propio Ejército Libanés el que pueda hacerse cargo de la seguridad de esta parte de su territorio. Cabe destacar que la gran mayoría de las actividades operativas se ejecutan a nivel





Pelotón y Sección, habiendo sido claves para el éxito de la misión algunas de las cualidades de nuestros mandos de las Unidades de Montaña a ese nivel, tales como el liderazgo y la iniciativa. Cada actividad operativa empeñaba una media de cuatro horas de ejecución, a las que hay que sumar el tiempo dedicado al planeamiento y preparación previos, así como las tareas posteriores a la ejecución. Ello exigió de nuestro personal un esfuerzo continuado a lo largo de los seis meses de duración de la misión, y muy superior al exigido a otros Batallones, que bien tienen una misión de cuatro meses o bien gozan de mucho más personal y de permisos tanto en zona como de mitad de misión. Además de lo anterior, hay que señalar que el GTLP "Pirineos" ha sido pionero -adelantándonos a otros países como Francia e Italia- en planear y ejecutar la primera Actividad Operativa Conjunta con LAF de 36 horas de duración (2DJOA: Two Day Joint Operational Activity) en la historia de UNIFIL.

En paralelo a las actividades puramente operativas se hizo un gran esfuerzo en el área cívico-militar y de relación con la población local, con el objetivo siempre puesto en facilitar la maniobra táctica del Batallón. Para ello se realizaron múltiples encuentros con autoridades locales, alcaldes y muktares, líderes religiosos, identificación y realización de Proyectos de Impacto Rápido, actividades deportivas y de ocio para niños durante el verano – escalada y hockey incluidos-, asistencias médicas y veterinarias en las poblaciones más desfavorecidas, y clases de español en varios colegios de la zona a través del Programa Cervantes. Además, y gracias a la colaboración de instituciones y colegios de Jaca, se pudieron hacer múltiples donaciones de material escolar y deportivo.

El Entorno

El Área de Operaciones del SPANBATT ocupa una extensión de algo más de 100 Km² estando limitada por el río Litani

al norte y la Blue Line al sur, teniendo la responsabilidad de guarnecer 20 Km de la misma. Con una población oficialmente censada de 74.000 habitantes, se estima que realmente viven de forma permanente unos 45.000 libaneses; a los que hay que sumar unos 7.000 refugiados, principalmente sirios. En el Líbano la diversidad religiosa es amplísima, marcando la religión absolutamente todos los aspectos de la vida, desde la política a los negocios pasando por la educación, el deporte y obviamente los usos y costumbres del día a día. En nuestra zona encontramos todo ese abanico religioso, contando con la presencia de las cuatro religiones principales: cristiana, musulmana chiita, musulmana sunita y drusa, repartidas en 15 grupos religiosos distintos: cristianos ortodoxos, latinos o católicos, melquitas, maronitas, chiitas alauitas, duodecimanos, ismaelitas, etc. Cada uno con sus particularidades y sensibilidades que todos, hasta el último soldado, debía conocer bien para evitar cualquier error que pudiese desembocar en un incidente con población local.

La Logística en UNIFIL

Cuando se habla de planeamiento y gestión logística a nivel pequeñas unidades en operaciones, y ciñéndonos a la realidad del GTLP de la Brigada del Líbano, aparecen una serie de diferencias respecto a la concepción logística que se tiene en territorio nacional, algunas de ellas significativas.

En primer lugar, la orgánica actual de esta operación no contemplaba una Unidad logística propia dentro del Grupo Táctico. Esto obligaba a depender de una unidad ajena para el mantenimiento correctivo de segundo y tercer escalón, con la particularidad de que esta unidad apoyaba no solo al GTLP, sino también al resto de Unidades dependientes de BRILIB (Zapadores, Transmisiones, UABA, UCG y la propia ULOG). Por otra parte, la ausencia de un segundo escalón propio demandó un mayor esfuerzo si cabe en las tareas de mantenimiento de primer escalón. A este respecto resultó muy positivo la



© Jordi Bru

MONTAÑA

rios, y más de 400 actividades CIMIC. Además, nuestros cazadores evitaron de forma directa y efectiva la escalada de tensión desplegando en tres ocasiones sobre la Blue Line para interponerse entre las partes, haciendo gala de un alto grado de disciplina, profesionalidad, firmeza y serenidad. Todo ello sin incidentes significativos que reseñar. Sin duda alguna esto ha sido posible gracias a una excelente preparación de mandos y tropa, unida a las virtudes propias del soldado de montaña y el espíritu de nuestras unidades. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que esta primera participación de un batallón de montaña en la operación Libre Hidalgo ha dejado el pabellón de nuestras Unidades muy alto, contribuyendo de este modo a elevar el prestigio de nuestro Ejército y de España. Esperemos que pronto haya una nueva ocasión de seguir demostrando nuestra valía en otra operación en el exterior. Para concluir este artículo queremos tener un emocionado recuerdo para los 14 españoles fallecidos en el cumplimiento de la misión encomendada en tierras libanesas.

¡Vencer o Morir!

Tcol. Nicolás González Chamorro
Cte. José Javier Moreno Amatriaín
Cte. Miguel Hijano Palacios
Brig. Jaime Vicente Hernández

inclusión de personal especialista de tropa, procedente de la Compañía de Servicios del "Pirineos", en las Planas de las Compañías de Fusiles de Líbano, de manera que podían auxiliar a las tripulaciones y a los sirvientes en la realización de las tareas encomendadas así como en la primera diagnosis de la avería y la posibilidad de reparación en las propias posiciones en numerosas ocasiones, sin necesidad de evacuar los vehículos o el material.

Finalmente, el componente multinacional de la operación dentro del ámbito de Naciones Unidas, añadía una dificultad a la gestión logística. En paralelo a la cadena logística nacional está lo que se viene en llamar la Logística de UNIFIL, pues gran parte del armamento, material y vehículos, así como las instalaciones, está declarado a Naciones Unidas, y por el que nuestro país recibe una compensación económica. Esto exige una serie de márgenes de operatividad que UNIFIL controla mediante unas revistas específicas.

Una vez más el grado de adaptabilidad a todo tipo de situación cambiante propia de las unidades de montaña, hizo posible que la misión se haya saldado con un resultado ampliamente satisfactorio en cuanto a gestión y resultados, habiendo mantenido unos índices de operatividad por encima del 90% a lo largo de toda la misión.

La misión en números

En ocasiones el éxito o el fracaso de una operación militar no es fácil de discernir, y tampoco resulta sencillo evaluar el grado de eficacia de una unidad, pero en nuestro caso los números del Grupo Táctico Ligero Protegido "Pirineos" hablan por sí solos. A lo largo de los seis meses de misión en Líbano se realizaron casi 2.000 patrullas en vehículos, 300 de ellas con las LAF, habiendo recorrido nuestros vehículos más de 400.000 Km. Más de 600 patrullas a pie, 150 de ellas con las LAF, lo que supuso recorrer a pie más de 4.500 Km. 18 patrullas en helicóptero computando más de 20 horas de vuelo. Más de 15.000 horas de vigilancia o en observato-



XXXI CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL EJÉRCITO DE TIERRA, VISIÓN DEL JEFE DE CAMPAÑA

Del 01 de enero al 23 de marzo de 2018, tuvo lugar la Fase de Activación de la XXXI Campaña del ET, o lo que es lo mismo, el tiempo que estuvo abierta la Base Antártica Española (BAE) de ET "Gabriel de Castilla" en la Isla Decepción, a unos 100 km de distancia de la península Antártica.

Siguiendo la tradición de varios años atrás, en esta edición, la razón principal para la elección del jefe de Campaña, y por ende jefe de Base, fue la experiencia en el mando de unidades de montaña. Y es que son muchos los valores que aporta el tener la experiencia de instruirse en unidades de montaña en época invernal o el haber participado en operaciones como KSPAGT (Kosovo) o ASPFOR (Afganistán) durante varios inviernos, así como haber realizado ejercicios invernales en zonas próximas al círculo polar ártico como aquellos realizados en Noruega como los "Cold Respond" o "Strong Resolve." El liderazgo que se ejerce en las unidades de montaña, en las que se vive, se mueve y se combate en unas condiciones propicias al aislamiento, donde la principal amenaza, el medio, es real; y donde las condiciones meteorológicas cambiantes condicionan las operaciones, tiene mucho en común con el mando de esta peculiar operación del ET.

LA CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL ET

Esta operación es una misión exclusiva del ET y constituye

una operación de apoyo a la Ciencia, además, es la más veterana y la más lejana de todas las que realiza nuestras FAS. ¿Por qué es exclusiva del ET? Porque la dirección no se realiza a través de la cadena operativa (JEMAD, CMOPS) como el resto de operaciones en el exterior, sino que se ejerce directamente desde la División de Operaciones del EME. Por otra parte, el escalón intermedio para la preparación y el sostenimiento de la Campaña Antártica del ET se sitúa en el CG de la BRILOG. Por otra parte, la CA del ET, es parte de la Campaña Antártica Española que liderada por el Ministerio de Ciencia Investigación y Universidades, y en la que participan también la Armada, con el BIO (Buque de Investigación Oceanográfico) Hespérides, y otros centros dependientes del CESIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), como la UTM (Unidad Tecnológica Marina) u otros centros de investigación y universidades.

También es la más veterana de todas las misiones en el exterior con 31 ediciones (actualmente en marcha la 32) ya que se viene realizando desde 1987. Es precisamente ese año cuando España se hizo miembro consultivo permanente del Tratado Antártico lo que le exigía tener bases en la Antártida o expediciones anuales, para entonces, la decisión que se tomó para iniciar esta andadura Antártica fue encomendar esta tarea al ET y a la Armada. Los primeros antárticos provenían de Unidades de Montaña y de la EMMOE, entre esas primeras campañas estaba un joven Capitán Varela actual JEME y entonces profesor del Curso de OEs. Cabe destacar que antes de que empezasen las principales operaciones de nuestras FAS en el exterior, como las de Bosnia en los años 90, ya estaban en marcha las primeras Campañas Antárticas.

Y efectivamente, es la más lejana del Territorio Nacional ya que despliega a unos 13.000 km de distancia, lo que supone un reto desde el punto de vista logístico.

La CA del ET, no solo comprende la fase de activación, sino que además existe una fase de planeamiento / alistamiento y otra de preparación. Una parte muy importante de esta preparación es la instrucción en montaña invernal que se realiza en el Pirineo Aragonés, en el valle de Benasque concretamente y en la que generalmente colabora la EMMOE.

MISIONES DE LA CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL ET

Recogidas en la Directiva de la División de Operaciones del EME 05/07, cinco son las misiones de esta operación:

- 1- Mantener la presencia española en el área del Tratado Antártico ocupando la Base Antártica Española (BAE) Gabriel de Castilla.
- 2- Mantener las instalaciones, equipo y material de la CA, teniendo en cuenta que durante 8 meses la BAE permanece cerrada sometida a los rigores del invierno austral.
- 3- Apoyar a los científicos del Ministerio de Ciencia, Investigación y Universidades en sus tareas de investigación científica. Lo que incluye darles seguridad y apoyo en sus trabajos de campo, empleando para ello técnicas de progresión en nieve y glaciares, así como la navegación en mar con embarcaciones neumáticas. Esta es la misión principal de la operación.
- 4- Desarrollar los proyectos de investigación científica de interés para el ET.
- 5- Dar a conocer a la sociedad en general y al ET en particular, esta misión de apoyo a la investigación científica. Esta última misión es la que más beneficio aporta al ET, ya que gracias a ello, la institución se acerca a la sociedad de una manera atractiva y se promueve la cultura de defensa, además, hay que remarcar que esta labor se realiza principalmente entre la comunidad educativa.

XXXI CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL ET

El punto de partida de la XXXI CA fue la elección del jefe de Campaña, posteriormente se realizó un reconocimiento en zona de operaciones, al igual que se realiza en el resto de operaciones en el exterior, que coincidía con la fase de activación de la campaña anterior, en este caso la XXX.

Posteriormente se llevó a cabo la selección de la dotación realizada exclusivamente por el jefe de Base; esta selección es





sin duda, la clave del éxito de la operación. La dotación militar está formada únicamente por 13 componentes, incluyendo al jefe de Base, y la constituyen un oficial de intendencia, un capitán y un suboficial de transmisiones, un oficial veterinario, dos suboficiales especialistas en automoción, dos suboficiales especialistas en instalaciones, dos MPTM especialistas en alimentación, un oficial médico y un oficial o suboficial especialista en navegación con exigencia de curso de montaña o de OEs. Este último puesto es vital para el jefe de Campaña ya que es quien le asesora a la hora de realizar los movimientos por mar o por tierra con los científicos. En el caso de la XXXI CA este puesto lo ocupó un subteniente con larga experiencia como profesor de los cursos de operaciones especiales y montaña, perteneciente al Grupo Militar de Montaña, por lo que acumulaba una amplia experiencia en montaña, algo fundamental para desempeñar con soltura los requisitos de su puesto. Además del asesoramiento al jefe de CA durante la fase de activación, es también el responsable de preparar e instruir a la dotación en las fases de montaña y navegación. Por otra parte, uno de los suboficiales especialistas en instalaciones y otro en automoción repiten Campaña y son los que aportan mayor experiencia a la siguiente.



Una vez finalizada la fase de alistamiento se inició la fase de preparación con varias fases comunes y otras específicas, teniendo en cuenta que toda la dotación debe tener un carácter polivalente, es decir, debe tener la capacidad de realizar otras tareas distintas a su puesto específico, por esta misma razón se realiza una fase de adiestramiento en montaña. Es también un buen momento para dar a conocer a la dotación nuestras unidades de montaña y nuestros refugios. De hecho, la XXXI tuvo la ocasión de conocer el Refugio de Cerler y el Monumento a los caídos en la Tuca de Paderna.



La otra fase común, no menos importante, de la preparación fue la de la navegación que se realizó en las costas gallegas, concretamente en la península de O Grove. Todos los componentes asistieron a esta fase con el PER (Patrón de Embarcaciones de Recreo) o el PNB (Patrón de Navegación Básico) en vigor, y la instrucción de esta fase recae también en el responsable del área de navegación.

Después de más fases de preparación, tanto comunes para toda la dotación, como específicas para cada área, el día 19 de diciembre la dotación partía a Argentina, haciendo visitas institucionales en las ciudades de Buenos Aires y Ushuaia, y embarcando en el BIO "Hespérides" para empezar la fase de activación el mismo día 01 de enero de 2018.



Un total de 12 proyectos científicos civiles relacionados con el estudio de pingüinos, fauna marina, geología, vulcanología, medio ambiente, estudio de glaciares ... fueron desarrollados durante la fase de activación. Algunos de estos proyectos presentes ya en las primeras campañas, como los de la Universidad de Granada y Cádiz que llevan acabo entre otras cosas, el seguimiento de la actividad volcánica de la isla Decepción. Precisamente debido al riesgo que existe de que se produzca una erupción volcánica, el jefe de Base, además de coordinar todas las operaciones tiene que tener presente en todo momento, que puede tener que hacer frente a una crisis volcánica teniendo que poner en marcha el plan de evacuación de la isla, algo que implicaría tanto a científicos como a militares.



Durante esta fase de activación, también se llevaron a cabo diferentes proyectos de interés para el ET relacionados con las telecomunicaciones, las instalaciones o la eficiencia energética, destacando el empleo de drones, por parte del ET, por primera vez en la Antártida y un proyecto relacionado con el estudio de la estabilidad del terreno donde se asienta la base liderado por el INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial).

Cabe destacar la importante labor de difusión que se ha realizado tanto durante la fase de preparación como durante la fase de activación, con numerosos impactos en los medios locales y nacionales (incluyendo entrevista con Ángel Expósito, Carlos Herrera o Jaime Cantizano), las diferentes conferencias realizadas en centros docentes. Una de las actividades de difusión que ha tenido un gran éxito ha sido la campaña de apadrinamiento de pingüinos superando la cifra de los 250.000 apadrinamientos; además, esta campaña gratuita de apadrinamientos de pingüinos se ha vinculado por primera vez, a la posibilidad de realizar un donativo voluntario a la AECC (Asociación Española Contra el Cáncer) superando los 12.000 € recaudados. Otros ejemplos de la gran labor de difusión realizada han sido los más de 11.000 seguidores en la cuenta oficial de la CA del ET en Twitter, o las 110 videoconferencias desde la BAE Gabriel de Castilla con diferentes centros de enseñanza de toda España.

Como aspecto negativo de esta Campaña lamentamos la terrible pérdida de nuestro compañero de la Armada en capitán de fragata Montojo fallecido en aguas de la Antártida tras un fatal caída accidental desde el "Hespérides" a unas 5 millas de la isla Decepción. Sirva este artículo para mantener vivo su recuerdo.

VALORES QUE APORTA EL MANDO DE UNIDADES DE MONTAÑA AL MANDO DE LA CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL ET

Una de las preguntas de la entrevista para la selección del jefe de Campaña fue que si alguna vez, se había visto en unas condiciones de aislamiento y con unas condiciones extremas similares a las que pudiera darse en la Antártida. A la hora de contestar esta pregunta me vino a la cabeza los distintos ejercicios de vida y movimiento en montaña o de combate en montaña, realizados durante tantos años, en los que jefe de Pelotón, Sección o Compañía e incluso Jefes de equipo actuaban habitualmente de forma asilada casi siempre con una climatología muy adversa.

Por supuesto existe una similitud muy importante con respecto al medio en el que uno se mueve en la Antártida con respecto a la montaña, a pesar de que la operación se realiza

durante el verano austral cuando las temperaturas allí son bastante favorables (desde los -12 °C a los 5°C pero con un valor equivalente a unos -27 °C a -10 °C si tenemos en cuenta la sensación térmica) estas, son muy similares a las que se dan en montaña invernal. El terreno está principalmente cubierto por nieve y en cuanto se asciende unos 100 m el medio es similar a la alta montaña a unos 4.000 m de altitud con presencia de glaciares con grietas y seracs. Otra cuestión importante relacionado con el medio es la dependencia de una buena predicción meteo para llevar a cabo las actividades, teniendo muy presente que las condiciones pueden cambiar radicalmente en un breve espacio de tiempo.

El mando de Unidades de montaña le da un equilibrio y amplía experiencia para gestionar el riesgo así como una elevada capacidad de adaptación para la modificación de las circunstancias iniciales. Claro ejemplo de ello es la importancia de la planificación logística y los continuos cambios sobrevenidos con las condiciones meteorológicas o con las continuas modificaciones de los apoyos previstos del BIO "Hespérides" para transportar científicos o abastecer con combustible y producto fresco a la base.

Quizá lo más importante para liderar esta operación es que hay que tener en todo momento presente la importancia de la seguridad, sabiendo que el hospital más cercano se encuentra a más de 1.000 km de distancia y que existe una alta probabilidad de que las condiciones meteorológicas, incluyendo el estado del mar, no sean favorables para llevar a cabo una evacuación. Cuestión que se acentúa con la posibilidad de pueda producirse en un momento dado una erupción volcánica en la isla y llegado el momento el jefe deba coordinar una evacuación de la isla.

Muchas son las misiones para las que están preparadas las unidades de montaña, y muchos son los escenarios donde pueden ser empleadas. Sus cuadros de mando, tienen sin duda, la mejor escuela que existe que es la propia montaña, que "pone a cada uno es sitio". Ojalá en el futuro esta peculiar operación siga estando vinculada con el personal de nuestras queridas Tropas de Montaña.



ALUD VERDE

INSTRUCCIÓN DURA, COMBATE FÁCIL

Diseñado inicialmente con el objetivo de cohesionar y adiestrar en ambiente estival las capacidades para el combate en montaña del Ejército de Tierra, la coyuntura económica y la climatología han convertido el ejercicio Alud Verde-18 en una magnífica oportunidad al enfrentar a nuestras unidades a un escenario invernal y unas condiciones extremadamente duras.

El ejercicio se desarrolló entre el 16 y el 23 de noviembre y ha tenido por escenario real los valles de Tena y del Aragón. Como ambientación se ha empleado la del escenario ficticio Skolkan, en los países bálticos. En un esfuerzo de imaginación, el puerto del Somport simulaba un puerto de mar hacia donde las unidades enemigas debían ser forzadas a retroceder para embarcar y ser expulsadas hacia su país de origen. Las fuerzas propias realizaban una acción ofensiva, acelerando el repliegue enemigo y evitando darles tiempo para reorganizarse. En este escenario actuaba el Grupo Táctico de Montaña (GTM) "Montejurra", constituido sobre la base del BCZM I/66 (RICZM "América" 66) con el refuerzo de la Cía. EE.EE. 1/64 (RICZM "Galicia" 64), una Batería de Obuses "Light Gun", elementos de enlace y una Unidad de Defensa Antiaérea "Mistral" (todos ellos del RACA 20) y una Sección de Zapadores (BZAP I). La organización y dirección del ejercicio recayó en

el RICZM "América" 66, que constituyó para ello un completo Puesto de Mando de Dirección del Ejercicio. Los servicios CIS y la logística fueron proporcionados respectivamente por una Sección constituida por la Compañía de Transmisiones del BCG XII y por una Unidad de Apoyo Logístico generada por el GL XII.

Ambas unidades procedían de la Brigada "Guadarrama" XII, con sede en "El Goloso" y a la que pertenece actualmente el RICZM 66. La complejidad del ejercicio y la heterogeneidad de





las unidades participantes aconsejaron realizar una fase previa de adiestramiento a nivel Compañía e integración de apoyos, lo que permitió alcanzar un mínimo grado de cohesión y conocimiento mutuo para afrontar la fase de nivel GTM.

La climatología quiso ponérselo difícil a los participantes. Unos 35 litros de agua y nieve cayeron en la zona entre el 16 y el 23 de noviembre, con un único día sin precipitación. Además, la media de temperaturas a 1.100 metros (zona del vivac principal instalado en El Pueyo de Jaca) fue de 4° C, con una mínima de -2,6 °C la noche del día 20.

En esas condiciones, tras un planeamiento que tuvo su colofón en el completo ensayo dirigido por el Tcol. Fernando Noval García, jefe del el GTM "Montejurra" sobre un sorprendente "cajón de arena", se lanzó la operación ofensiva el día 20 a las 12:00.

En la práctica, había que progresar desde Sallent y Panticosa para atacar y ocupar los collados de Izas, Anayet y Canal Roya, expulsando al enemigo que los ocupaba. Una vez alcanzados los objetivos intermedios, se descendía hacia el Valle del Aragón por las canales de Izas y Roya, para amenazar al enemigo existente en el Valle del Aragón y forzar su repliegue hacia el Puerto de Somport, donde el supuesto táctico finalizaba con una operación de control de zona.

Para dotar de realismo al ejercicio y permitir alcanzar los objetivos de adiestramiento se articuló una fuerza de oposición (OPFOR) constituida por personal del RICZM 64, que inicialmente ocupó y organizó posiciones en los collados, realizando posteriormente una acción retardadora a pie hacia el Aragón compaginada con las actividades simuladas del enemigo en la zona del puerto de Somport.

Las duras condiciones meteo y el exigente escenario elegido pusieron desde el primer momento a prueba la preparación de los participantes. El agua, la nieve, el desnivel, el viento, el peso del equipo y armamento y la escasa visibilidad obligaron a los Jefes de las Unidades que se desplazaban a pie (compañías de cazadores, patrullas de la compañía de EE.EE.s, sección de reconocimiento, sección de zapadores, observadores avanzados, repetidores de transmisiones) a poner a prueba a sus subordinados. Una vez más se demostró que solo unidades especialmente adiestradas para vivir y moverse en escenarios de montaña y condiciones de clima frío pueden enfrentarse a combatir en ellos con garantías de éxito.

No menos complejo fue el garantizar en esas circunstancias el enlace, el apoyo de fuegos, la movilidad y contramovilidad, la defensa aérea y el apoyo logístico. La práctica en la conducción sobre nieve, la colocación y empleo de cadenas, el empleo selectivo de los vehículos TOM,s, el disponer de medios alternativos de enlace (relés VHF de altura, medios HF a nivel S/GT, terminales satélite para seguridad de las columnas a pie) y el adaptar la logística a las escasas comunicaciones y limitadas zonas de despliegue resultaron vitales para llevar a buen puerto las operaciones del GTM y resolver las múltiples incidencias reales surgidas.

El ejercicio ha servido, además, para evaluar formalmente que el BCZM "Montejurra" alcanza el nivel marcado de adiestramiento. El equipo de evaluación, al mando del TCol. Mar-



tínez Vitoria (Regimiento de Infantería "Asturias" 31), pudo comprobar de primera mano las dificultades reales a que se ha enfrentado la unidad evaluada, certificando su grado de preparación para el combate en montaña.

De capital importancia resultó el contacto con autoridades civiles, estaciones de esquí, ganaderos, propietarios y vecinos de la zona para minimizar las afecciones y molestias que irremediablemente causa el despliegue en terreno no militar de 600 efectivos y unos 140 vehículos. El trabajo encomiable del equipo CIMIC /OCP (Stte. Tena y Bgda. Gazo, del RICZM 64) resultó vital para gestionar los permisos, informar previamente a la población y resolver con éxito las incidencias habidas. Además, la política de información pública activa ha permitido una muy buena difusión del ejercicio en MCS y redes sociales, con una valoración muy positiva de sus resultados.

Una vez finalizado el ejercicio, la fase de análisis debe permitir convertir todo lo vivido en lecciones identificadas y propuestas de mejora en las áreas de orgánica, materiales, instrucción y adiestramiento, doctrina y procedimientos que redunden en un impulso para nuestras unidades de montaña. **Sin sufrimiento, no hay mejora.**

Jorge Santamaría Ballabriga
Jefe del RICZM 66

DOCTRINA



EL GRUPO DE COMANDOS DE MONTAÑA DEL EJÉRCITO FRANCÉS



Patrullas de un GCM operando de forma autónoma. (Fuente: archivos cedidos por la 27^a BIM para la publicación en esta revista).

El Ejército de Tierra francés cuenta con una unidad de muy alta especialización técnica y táctica para actuar en terrenos montañosos, de difícil acceso y/o en zonas de clima extremo. Los denominados “comandos de montaña” no son unidades de Operaciones Especiales como las entendemos nosotros, pero sí realizan “acciones especiales” allí donde otras, incluso las de montaña, no son capaces de actuar. Eso sí, a menudo emplean procedimientos típicos de unidades de Operaciones Especiales.

Todo el personal “comando” conforma el Groupement Commando Montagne (GCM) y se distribuye dentro de las unidades de la 27 Brigada de Infantería de Montaña francesa (27e BIM).

Heredero de las secciones de exploradores-esquiadores creadas en 1927 por el general Edmond-Louis Dosse, el GCM es una unidad interarmas, con vocación para ser empleado en misiones de obtención de información (HUMINT) previo al desembarco de otras unidades, sobre todo en terreno difícil, montañoso o de frío extremo; en acciones “especiales” tácticas de apoyo (emboscadas, incursiones, golpes de mano, acciones sobre objetivos puntuales, etc...). Este tipo de acciones en el ET francés se las conoce como “acciones commando”); y asistencia militar operativa:

- En calidad de escalón avanzado; asegurando y facilitando la entrada de la 27e BIM en todos los teatros de operaciones.
- En beneficio de la División.
- En beneficio de un agrupamiento aeromóvil o de cualquier otro tipo de fuerzas interarmas, conjuntas o combinadas.
- En beneficio de las unidades de la 27e BIM y de las unidades de tipo

“fuerzas especiales” francesas y extranjeras.

Su empleo se lleva a cabo principalmente por la “tercera dimensión”, ya sea por avión, helicóptero o por parapente, un medio que ofrece una habilidad única en el ejército para infiltrarse o exfiltrarse desde las alturas.

Compuesta por unos 200 militares, el GCM se articula en equipos o grupos de comandos distribuidos en las unidades de la 27e BIM.

En cada unidad tipo BCZM /Reg, se agrupan formando unidades tipo sección (de a cuatro equipos) al mando de un oficial. Para su empleo, dependen orgánicamente del EM de la 27e BIM.

Entre este Estado Mayor y aquellas unidades comando, existe un órgano intermedio, el DLTAC (unidad de enlace táctico) que traduce las órdenes del Mando GCM y dirige y conduce las operaciones sobre el terreno de los grupos comandos.

Por lo general cada grupo o equipo se compone de 10 militares.

La preparación para llegar a obtener el título de “Commando Montagne” es extraordinariamente exigente y se divide en 5 fases:

- Fase de selección: en los regimientos (o batallones/grupos) de destino tanto en los de 3 Infantería como en los de Artillería, Ingenieros y Caballería (1 semana).
- Curso Commando Montagne “General DOSSE”: en las instalaciones del GCM durante 15 intensas semanas.
- Curso de parapente: de 10 semanas de duración en las instalaciones anteriores.
- Curso de Montaña: específico para este personal, en la Escuela Militar de Montaña de Chamonix (EMHM) a lo largo de 5 semanas.
- Instrucción específica especializa-

da: en el GCM durante 4 semanas. Diversas áreas (tiro, inteligencia, supervivencia, evasión y escape, despliegue en zonas polares, semi-permanentes...)

Después de 10 duros meses de preparación, los nuevos “commandos” vuelven a sus unidades de origen ahora ya integrándose en uno de los “groupe commando montagne”, aportando a su especialidad fundamental esta nueva complementaria.

De esta forma la 27e BIM mantiene, perfecciona y garantiza, la CAPACIDAD MGF de despliegue inmediato (propio o para asegurar el de otras unidades) allí donde las dificultades orográficas y las condiciones de clima extremo impidan operar con eficacia al resto.

Si bien no existe unidad en nuestro ET equivalente al GCM, podríamos establecer bastantes similitudes con nuestra compañía de esquiadores-escaladores. En la actualidad se está elaborando un nuevo concepto derivado que tiende a potenciar su empleo como una unidad de obtención de información y de reconocimiento, en beneficio de la GU/AGT en la que se encuadre, y como fuerza de apoyo a Unidades de OE, en terrenos abruptos, montañosos y/o de clima frío.

Se pretende adaptar su actual orgánica ternaria de compañía de infantería ligera, a una organización en base a equipos operativos dotados de múltiples capacidades que les permitan actuar de manera independiente.

Javier Moreno Bardavío

Analista de Montaña de la JADM

MATERIALES



EL NUEVO SACO COMPLEMENTARIO DE MONTAÑA



Continuando con la serie de artículos sobre las nuevas prendas que componen nuestro vestuario específico de montaña, hoy vamos a presentar ésta que parece una mezcla –y lo es– de saco, manta americana y poncho.

En el año 2000 se comenzó a adquirir un saco de montaña de nuevo diseño tipo momia, con relleno de fibra hueca y con cremallera lateral en toda su longitud. Este modelo, inicialmente fabricado por la casa Altus, aunque un poco pesado y voluminoso, dio un resultado muy satisfactorio y acabó siendo adoptado como saco reglamentario por todo el ET perdiendo su apellido “de montaña”. Con el paso de los años se fueron introduciendo modificaciones en su diseño (ya no era una prenda específica nuestra) que han supuesto una pérdida de capacidad aislante, aspecto que ha quedado constatado en numerosos informes (FER) de las unidades y las pruebas de laboratorio realizadas por esta JADM en cámara congeladora.

Era necesario pues replantearse la necesidad de una prenda que nos propor-

cionase la adecuada protección en las gélidas noches invernales. La premisa inicial es que su relleno aislante debe seguir proporcionando calor aun estando mojado, situación muy habitual cuando se pasa más de una jornada en la montaña invernal: ello impide que sea de plumón, el mejor aislante en relación a su peso y volumen que existe en el mercado, pero que pierde prácticamente toda su capacidad aislante estando mojado. Por tanto no queda otro remedio que recurrir a la fibra hueca (hilos de poliéster; hay muchísimos tipos y marcas, y todas ellas aducen que son superiores a las otras.....), relleno que es más voluminoso y pesado que la pluma, pero más seguro cuando vienen mal dadas.

La primera idea fue volver a hacer un saco específico de montaña de fibra hueca con más capacidad aislante que el reglamentario (en resumen, más peso y volumen que añadir a nuestra mochila). Ésta es una buena solución para época invernal, aunque poco flexible para adaptarse a las diferentes situaciones. Además, seguíamos echando de menos un saco de emergencia

que pudiésemos llevar en la mochila de combate y que, combinado con la ropa que llevamos encima, nos permitiese sobrevivir en un vivac imprevisto (digo sobrevivir, no dormir a pierna suelta....) o en una operación en que no podamos acarrear tanto peso.

Así mismo, todos hemos sufrido esas detenciones interminables en mitad de un ejercicio táctico en la que no sabemos cuánto tiempo estaremos parados y lo pasamos tiritando y pensando si merece o no la pena meternos en el saco de dormir. O, ¿qué me decís de esas imaginarias invernales, o esas horas ateridos de frío en un puesto de observación?

Como nuestra mochila es la que es y nuestra capacidad de llevar peso también lo es, si pudiésemos disponer de una prenda que reforzase a nuestro saco de dormir y nos permitiese descansar con temperaturas inferiores a -15°C , si además esa prenda nos valiese como un saco ligero para tiempo más cálido o como protección de emergencia contra el frío en combinación con el resto de ropa (especialmente en combinación con el traje de clima frío, ya diseñado pero todavía no adquirido), o que nos valiese para protegernos de la hipotermia en situaciones semi estáticas, ¡tendríamos la prenda perfecta!

Julio Fernández Casamayor
Jefe de la JADM

	5 min.		10 min.		15 min.		20 min.		25 min.		30 min.	
	PECHO	PIES	PECHO	PIES	PECHO	PIES	PECHO	PIES	PECHO	PIES	PECHO	PIES
SACO DE MONTAÑA año 2002 (ALTUS) (2.492gr.)	22	20.4	17.6	15.5	13.6	10.9	10.2	8.4	8	6	6.1	4.5
SACO EQ. BÁSICO ² (FECSA) actual (2.186 gr.)	21.8	18.3	17.5	12.9	13.6	8.2	10.1	4.5	7	1.5	4.3	-1.1
SACO EQ. BÁSICO ² (FECSA) + SACO POLIV. CARINTHIA	21.9	20.3	18	16.3	15.5	11.1	14	10.2	12.8	9.5	11.6	9.1

Sacos de dormir vacíos con sensores a la altura de pecho y pies
Temperatura exterior: -18°C // Viento: 10 km/h

	5 min.		15 min.		30 min.		SENSACIÓN
	PECHO	PIES	PECHO	PIES	PECHO	PIES	
SACO DE MONTAÑA año 2002 (ALTUS) (2.492gr.)	25	15	28	18	28	18	COMFORTABLE
SACO EQ. BÁSICO ² (FECSA) actual (2.186 gr.)	22	14	21	12	18	8	FRÍO, ESPECIALMENTE EN LOS PIES
SACO EQ. BÁSICO ² (FECSA) + SACO POLIV. CARINTHIA	26	25	28	21	29	20	COMFORTABLE

Mismas condiciones pero con un individuo en el interior del saco



- 1- ABRIR CREMALLERA DEL TODO Y METER CABEZA.
- 2- ABROCHAR POR DETRÁS.
- 3- SACAR MANOS POR LOS LADOS.
- 4- ABROCHAR DELANTE.
- 5- COLGAR HEBILLA DE LA TRABILLA.
- 6- CERRAR BELCRO.
- 7- SIN CAPUCHA.
- 8- CON CAPUCHA.

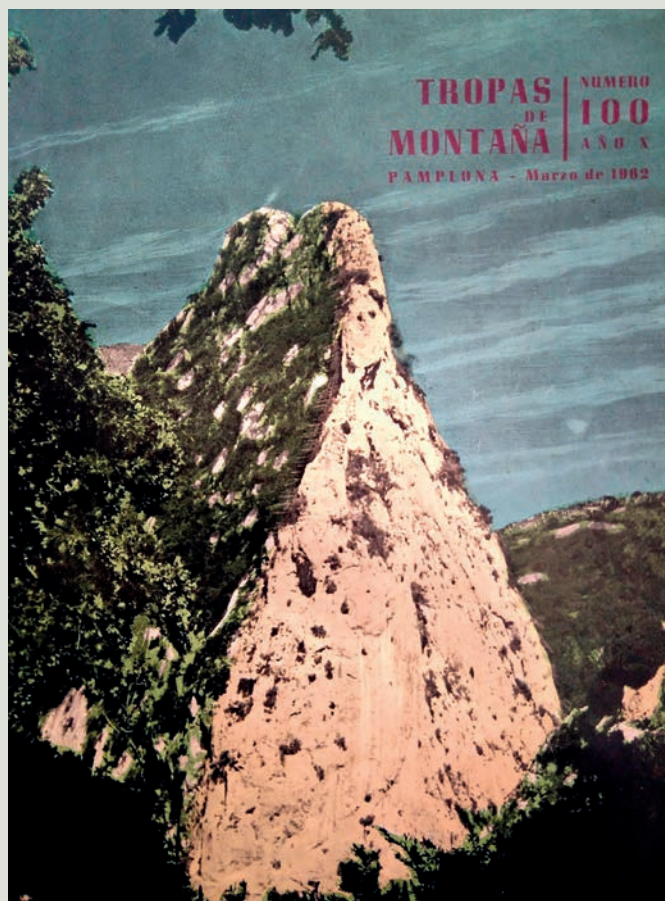
RECORRIDO POR LA HISTORIA



tropas de
montaña



ESA PRIMERA REVISTA DE MONTAÑA



Corría el año 1953 cuando vio la luz el primer número de la publicación “Tropas de Montaña”, editada en Pamplona y que se definía como la “Revista de la División de Montaña nº 62 y de la Guarnición de Pamplona”. Ese primer número fechado en enero del 53, recoge con toda su épica y estética las circunstancias del momento. Centrado en noticias como el fallecimiento del general Mola o la visita del jefe del Estado a Pamplona para inaugurar el Monumento a los Caídos, poco ahondaba inicialmente en los temas de relacionados con la montaña.

Pronto comenzó a orientarse mucho más a las actividades propias de la División: el despliegue y actividades de sus unidades, los cursos de esquí y escalada divisionarios, los relevos de mando y cambios orgánicos; y poco a poco se fueron añadiendo secciones de entretenimiento y más relacionadas con la sociedad civil.

En la biblioteca del Regimiento “América” se conservan, perfectamente encuadernados, ciento treinta y tres ejemplares correspondientes a los años 1953 a 1965. Puede que la reorganización del Ejército de 1965, que transformó la División de Montaña 62 en División de Montaña nº 6, fuera el motivo de la desaparición de la revista. O quizás se siguió editando, no quedando constancia física de la misma. Como quiera que fuera, nos ha legado todo un filón histórico sobre la evolución de nuestras Tropas de Montaña en los Pirineos Occidentales. Reproducimos tres portadas de la revista en distintos años de publicación.

Jorge Santamaría Ballabriga
Jefe del RICZM 66

COMPAÑÍA DE ESQUIADORES- ESCALADORES

¿DE DÓNDE VIENES? ¿A DÓNDE VAS?

El germen de las ya desaparecidas compañías de esquiadores-escaladores que a lo largo de diferentes reestructuraciones ha supuesto en la actualidad la pervivencia de la compañía de esquiadores-escaladores "Viella" 1/64, lo podemos encontrar en el año 1936 como consecuencia de la Guerra Civil española.

Ambos bandos reclutan a voluntarios de entre los clubes de montaña, centros de excursionistas, esquiadores y montañeses autóctonos, para su despliegue en el frente pirenaico. Véase como ejemplo un recorte de llamamiento que realiza uno de los bandos en agosto de 1936 publicado en un periódico de la época y que lo transcribo (sic):

"...hace un llamamiento a todos los excursionistas, notificándoles que organiza un grupo de vigilancia de la frontera pirenaica. Para formar parte de este grupo es indispensable ser excursionista o conocedor de la telegrafía por medio de bandera o heliógrafos, sanitarios, esquiadores, o compañeros de las fatigas del camping."

Por el lado republicano, fue jefe de la primera "Compañía de Esquí" Narcís Casas i Devesa, secretario de la Federación Catalana de Esquí y miembro a su vez de la Unió Excursionista de Catalunya. Desplegaría durante el duro invierno de 1936-37 en el Valle de Bujaruelo.

Por el otro lado contendiente, esquiadores aficionados de la zona de Jaca y valles de alrededor, habían formado el grupo denominado por José María Gironella "Las panteras del valle de Tena", que formaría más adelante la primera Compañía de Esquiadores al mando del teniente Luis Gómez Laguna (a la postre alcalde de Zaragoza entre 1954 y 1966). Constitui-

da oficialmente el 12 de noviembre de 1936, se instruye en Candanchú (alojada en el Hotel Candanchú) y despliega ese invierno en la cabecera de los Baños de Panticosa.

Las dos compañías se enfrentan en varias ocasiones en la línea de alturas que delimita el frente de guerra, en la Sierra de

Tendeñera y Picos Bacías, Brazatos y Serratos, todos rondando los 3.000 m de altura y en época invernal.

En junio de 1945, el Estado Mayor Central del Ministerio del Ejército, publica la Instrucción E-71 "Esquiadores Escaladores de las Unidades de Montaña" por la que manifiesta la necesidad de "disponer de individuos especialmente preparados para vencer la mayores dificultades que presenta la acción en dicho terreno." Esta Instrucción, se podría afirmar, constituye el primer Reglamento de Empleo de las unidades de esquiadores escaladores.

Tras numerosos planes de transformación y reestructuración de nuestro ET, llegamos al año 1990 donde ve la luz la publicación OR4-109 "ORIENTACIONES COMPAÑÍA DE ESQUIADORES ESCALADORES" (actualmente en vigor), basada en los preceptos doctrinales de 1980 y en la estructura orgánica adoptada en 1986 que contaba con dos Divisiones de Montaña.

A resultados del reciente Plan de Transformación "Ejército XXI", queda una única compañía de esquiadores-escaladores encuadrada en la Brigada "Aragón" I y dependiente del Regimiento de Infantería de Cazadores de Montaña "Galicia" nº 64.

Por su alta especialización y preparación técnica en terreno montañoso y frío extremo, se vislumbra como herramienta imprescindible de apoyo al Mando, en misiones de: obtención de información y reconocimiento; como fuerza de apoyo a unidades de Operaciones Especiales (FAOE) y otras uni-

INSTRUCCION E-71

ESQUIADORES-ESCALADORES DE LAS UNIDADES DE MONTAÑA

I. Necesidad para las Unidades de Montaña de disponer de esquiadores-escaladores.

1. Es necesario disponer en las Unidades de Montaña de individuos especialmente preparados para vencer las mayores dificultades que presenta la acción en dicho terreno. A tales individuos se les debe instruir en la práctica del esquí y de la escalada y en duros y largos recorridos por las zonas de montaña más accidentadas; ello proporcionará un personal que, por su mayor movilidad y resistencia, será capaz de actuar a mayores distancias y con mayores posibilidades maniobreras.

A este personal se le debe dotar del equipo y material adecuado para la práctica del esquí y de la escalada. Dicho material: esquís, bastones, cuerdas, clavijas, piochas, etc., debe ser considerado por los mandos y cuidado por el personal esquiador-escalador como un arma más.

Madrid, 21 de junio de 1945.

El General Jefe del E. M. C. del Ejército,

Rafael García Valiño

Aprobada:

El Ministro del Ejército,

Asensio

dades de reconocimiento; como participante en el proceso Targeting Táctico Terrestre¹ en las actividades que se determinen; o como participante en operaciones de asalto aéreo, entre otras.

Para ello, parece lógico pensar que su actual estructura orgánica (prácticamente la misma que una compañía de infantería ligera), debería readaptarse para estar en condiciones de llevar a cabo sus nuevos cometidos. Una estructura basada en Equipos Operativos o Patrullas con flexibilidad y aptitud para absorber otras capacidades “ad hoc” (según misión a realizar), parece ser la fórmula que mejor pudiera encajar.

Empleando la maniobra de infiltración y explotando al máximo la sorpresa, su personal estaría especialmente preparado técnicamente para superar los obstáculos o vicisitudes que el terreno montañoso o el clima frío impusiera.

Instruido en actividades HUMINT (inteligencia que proviene de la información obtenida y facilitada por fuentes humanas); identificación de materiales y señalamiento de objetivos; con capacidad a su nivel de solicitud y corrección de fuegos y valoración de daños; instruido en técnicas SERE (supervivencia, evasión, resistencia y extracción) y procedimientos de Operaciones Especiales (los que se determinen); dotado de equipo y materiales ligeros y adecuados; transmisiones seguras, discretas, portátiles y eficaces para enlazar a grandes distancias; manejo de medios de observación todotiempo (cámaras térmicas, mini RPAS); y con equipos medios y pesados de

tiradores de precisión. Podrían contar con algún vehículo tipo moto de nieve para sus desplazamientos por terreno nevado y servirían como “vectores” para introducir y apoyar en zona a otro tipo de capacitadores.

En definitiva, una unidad con la más alta especialización en montaña y clima frío, de disponibilidad inmediata y en manos del Mando, para ser empleada allá donde otras no fueran capaces tan siquiera de sobrevivir, moverse, ni por supuesto, combatir.

NOTA: Los datos históricos han sido extraídos del libro “GUERRA CIVIL ARAGÓN. EL PIRINEO”; Flores, Gascón, Martínez de los Baños. Ed. DELSAN. 2008.

Javier Moreno Bardavío
Analista de Montaña de la JADM



**23 Y 24 DE
OCTUBRE DE 1964
MARCHA A LARRAU DE LA
CÍA. DE EE.EE.PP. DE LA
DIVISIÓN DE MONTAÑA 62**





Cada año, un grupo de soldados de la Compañía de Esquiadores Escaladores Paracaidistas (Cía. EE. EE. PP.), de la antigua División de Montaña nº 62, nos reunimos en las laderas del monte Orhi, Pirineo navarro. Allí, junto al túnel que atraviesa la montaña, hay un sencillo monumento -una cruz y una lápida con cuatro nombres-, que recuerda los acontecimientos ocurridos en ese entorno, el 24 de octubre de 1964.

A la cita acuden hombres, ya con muchos años, que fueron soldados de reemplazo y mantienen viva su permanencia en el Ejército, sirviendo a España. Ello les hizo vivir unos hechos rudos e inhumanos, en contra de la naturaleza, obligados a la superación de un intensísimo frío, una tempestad de nieve y ventisca, una inmensa fatiga por el esfuerzo realizado y, asimismo, la impotencia ante las adversidades con que se enfrentaron. El encuentro es emocionante; en él las experiencias compartidas y los ejemplos de sacrificio,

entrega y abnegación vividos, se unen al recuerdo de aquellos que entregaron su vida a la patria, en aquellas solitarias cumbres.

Era una unidad de Tropas de Montaña ejemplar, a la que su capitán y fundador, desde octubre de 1962, D. Joaquín Calvo Fernández, supo imprimir un gesto de servicio, disciplina, entrega, cohesión, eficacia y sacrificio, que se manifestaba en cualquier ocasión y circunstancia y se evidenció en estos hechos.

La meteorología fue determinante para el desarrollo de los acontecimientos, pues sus condiciones variaron, inesperadamente, en una época con previsiones muy rudimentarias, sin la capacidad de difusión actual.

RELATO APRETADO DE LOS ACONTECIMIENTOS

La compañía, de guarnición en Pamplona, realizaba un ejercicio de adiestramiento, consistente en el "reconocimiento para el enlace táctico entre los

valles de Salazar y Roncal", en el Pirineo navarro. Estaba bien instruida y adiestrada; recientemente había finalizado el curso de escalada divisionario en la sierra de Sarvil, en Echauri (Navarra) y en el valle de Belagoa.

La actividad se inició el 21 de octubre, estableciendo el campamento cerca de Izalzu (Navarra), en unos barracones de los ingenieros militares que organizaron la frontera, a raíz de la II guerra mundial. El día 22, se realizó un reconocimiento de Abodi y Picatua, con un tiempo espléndido, calor y visibilidad perfecta. Marchamos, en camisa, disfrutando de los paisajes del Orhi (2017 m.) y la selva de Irati. La marcha no fue fatigosa, a pesar de las fuertes pendientes y del esfuerzo que suponía portar el equipo y armamento, individual y colectivo, con dotación de munición.

Para el día 23 se planteó una marcha que, partiendo del campamento (843 m.), siguiera por el monte Crucheta (1.100 m.), Ochogorrichipia (1.700 m.), y Picatua (1.370 m.); suponía una distancia reducida de 18 km. y desnivel de



860 m. (+). Se inició a las 07:30 h, con final previsto a las 13:00 h íbamos equipados con uniformidad normal para el otoño en ese territorio -bota, polaina, pantalón, jersey de montaña, tabardo $\frac{3}{4}$ y guantes de lana-, con morral de espalda, armamento individual y colectivo con munición. Se desayunó en caliente, distribuyéndose un bocadillo.

A partir de Crucheta empezaron la lluvia y la bruma. A las 11:00 h alcanzamos la frontera en Ochogorrichipia. Hicimos un alto, surgió un momento el sol, aprovechado para una fotografía, y de inmediato, volvió la intensa niebla. El momento de reanudar el movimiento, en medio de esa cerrada niebla, fue crucial para el desarrollo de lo ocurrido posteriormente, ya que se inició el descenso en dirección norte, sobre Francia, en lugar de seguir hacia Picatua.

El Pirineo occidental, en su vertiente francesa, presenta fuertes pendientes; ello hizo que, al recorrerlo, perdiéramos altura rápidamente y nuestro desplazamiento nos llevara, por sorpresa, al valle de Holzarte (Francia), arroyo tributario del Gave de Larrau. Avanzando, bajo lluvia y niebla, nos vimos inmersos en un cerrado bosque, cruzado por barrancos, donde moverse era dificultoso. Desapareció el enlace radio con el campamento y la sensación de aislamiento

y pérdida se materializó, junto con el convencimiento de que el regreso al campamento era imposible.

Sobre las 17:00 h, topamos con unos madereros franceses que nos informaron de nuestra situación. Para entenderse hubo dificultades, pues solo se expresaban en vascuence de la variedad de esa zona de Sola, y, a duras penas, se entendían con nuestros soldados vascos, que dominaban otras variantes de ese idioma.

Se continuó, ya hacia Larrau, siguiendo el curso del Holzarte, que atravesamos por una simple pasarela maderera, que salvaba un profundísimo barranco y solo permitía el paso en reducidos grupos. Alcanzamos la carretera D-26, giramos al oeste hacia Larrau (630 m.), adonde llegamos sobre las 20.00 h, tras trece horas de marcha, enormemente fatigados, muy mojados y con una alimentación somera.

La comuna de Larrau, territorio de Sola, región de Aquitania, lugar aislado en el rincón que preside el Orhi, tenía una población de trescientos habitantes. La llegada de noche, bajo intensa lluvia, de una unidad armada española, en nuestras condiciones y aspecto, sorprendió y, seguramente, alarmó al vecindario dado lo insólito del hecho. Se tomó

contacto con el alcalde y la gendarmería, que pusieron a nuestra disposición un local donde pasar la noche. Se improvisó una frugal cena, se localizaron estufas de gas y nos acomodamos precariamente para un necesario descanso; tratamos de secar la ropa y el equipo e intentamos dormir en el duro suelo.

La decisión adoptada fue que marcharíamos por la carretera, todavía en construcción en algunos tramos, que unía Larrau con la frontera. Vía telefónica, a través de la Guardia Civil, se ordenó al campamento que los camiones, acudieran a la frontera, (1.570 m.), para conducirnos a Izalzu. Nuestra situación fue comunicada al cónsul de España en Pau.

El día 24, con un sobrio desayuno, iniciamos el movimiento a las 06.15 h; mientras, seguía lloviendo, con frío y viento. El itinerario, transcurre entre bosque hasta los 12:00 m; después el terreno, despejado, estaba muy batido por el viento, sin edificaciones, salvo unos refugios de cazadores de palomas. Al ascender empezó a caer aguanieve y, ya en los 900 m., la nevada era copiosa, con ventisca y caída de la temperatura. Después del bosque, en cota 1.400 m, donde finalizaba el asfalto de la carretera, el frío y el viento eran extremadamente intensos, (al parecer se



TROPAS DE MONTAÑA

enfermeras, ciudadanos con sus vehículos, camiones y helicópteros. Nos atendieron in situ y se procedió a la evacuación. Los últimos evacuados fuimos el capitán, dos tenientes y quince soldados que llegamos a Larrau sobre las 19:00 h.

Una vez en la localidad recibimos atenciones, con gran cariño y total generosidad, en casas particulares y establecimientos hoteleros, donde el afeto, el calor y los alimentos recibidos nos revivieron, después de las penalidades sufridas. Allí se conoció la noticia de la muerte, por congelación y extrema fatiga, de cuatro compañeros, los cuales perdieron la vida por su inmensa entrega, al tratar de ayudar a otros, o por debilidad total ante el colosal esfuerzo realizado. Cuatro soldados fueron eva-

cuados al Hospital Militar de Pau (Francia), con principios de congelación.

Aquella noche, a las 01:30 horas del día 25, en camiones del Ejército francés, fuimos evacuados hacia Irún, entrando en España sobre las 03:30 horas. Recordamos el enorme frío que volvimos a sentir durante el trayecto, al viajar en la caja de los vehículos, cubiertos éstos con una simple lona, protegidos por mantas proporcionadas por nuestros camaradas franceses; la temperatura era bajísima y nuestros cuerpos adolecían de un enorme cansancio y debilidad.

Después de pernoctar en el acuartelamiento de Ventas de Irún, y evacuados ocho soldados al Hospital Militar de San Sebastián, regresamos a Pamplona por carretera.

Luis Palacios Zuasti GD (R)

alcanzaron los -25°C y los 100 km/h), con una fortísima ventisca.

Ello supuso la neutralización de nuestra capacidad de movimiento dada la altura de la nieve acumulada, el cegamiento y la dificultad para la respiración por la ventisca y, en consecuencia, surgió la necesidad imperiosa de búsqueda de refugio y urgente ayuda. Ante la imposibilidad de avanzar, y la aparición de síntomas de desfallecimiento, se dispuso el retorno hacia los ya citados refugios de cazadores y unos automóviles estacionados junto a la carretera.

Este movimiento resultó difícil y penoso. El cansancio era inmenso. Algunos hombres presentaban signos de agotamiento, por lo que fueron ayudados por compañeros, tratando de alcanzar juntos los refugios buscando la supervivencia. Hubo que forzar sus puertas, algunas con disparos de fusil, ante la apremiante necesidad de protección. Varios soldados buscaron cobijo en los automóviles de los cazadores, a la espera de socorro y ayuda.

Un oficial y un suboficial, marcharon en denodado esfuerzo hacia Larrau, solicitando ayuda. La reacción francesa fue inmediata, organizándose una operación de socorro inmediata y eficaz; acudieron gendarmes, médicos,

REFLEXIÓN FINAL

Es indudable que este episodio marcó profundamente a cuantos lo protagonizamos. Nos hizo sentir, al máximo, la dureza de la montaña, la fuerza de la naturaleza y descubrir que su violencia puede alcanzar niveles increíbles, llegando a anular al hombre. Personalmente para mí, fue una vivencia tremendamente dura y triste, pero, por otra parte, en mi larga vida profesional en Tropas de Montaña, supuso siempre una experiencia permanente y valiosísima.

Asimismo, durante los acontecimientos narrados, se evidenció la trascendencia de la disciplina y la subordinación en cualquier organización militar, como valores fundamentales siempre, e imprescindibles en situaciones límite. Las virtudes del compañerismo y la abnegación, hasta el extremo, destacaron en aquellos terribles momentos, donde muchos, entre los que sobresalen los que cayeron, lo dieron todo en entrega espléndida a sus compañeros.

Por eso, al recordar a nuestros camaradas muertos en aquella jornada del 24 de octubre de 1964, y elevar una oración por sus almas, creo que, como final de esta narración, debo reseñar sus nombres, que figuran, para siempre, entre los héroes de las Tropas de Montaña de España.







CHASCARRILOS MILITARE\$

SUPERVIVENCIA EN ESTADO PURO

Era 8 de enero de 1991. La 3ª Compañía de Cazadores de nuestro desaparecido Batallón de Cazadores de Montaña "Gravelinas", se encontraba en Rioseta realizando una "Alfa de Cía Invernal". Tras haber pernoctado en iglú en la "rinconada" de Rioseta, en lo que fué la primera noche de pernocta en nieve para un nutrido grupo de soldados de reemplazo.

Amanece y mientras disfrutan del desayuno que el pelotón de servicios de la Compañía ha acercado en termos a las inmediaciones, los soldados contemplan con asombro la tonalidad rojiza que adquieren las puntas de los "Lecherines" y uno de ellos no puede reprimir la exclamación de "¡agüita nen!" ¡eso son las puertas del cielo! Se escuchan las risas nerviosas de los soldados, todos ellos con la satisfacción de haber sido capaces de poner en práctica lo aprendido en las teóricas y, sanos y salvos, haber pasado su primera noche en iglú. Ya se sienten verdaderos "Cazadores de Montaña". Sin solución de continuidad, la Compañía realiza una marcha táctica con raquetas que tiene como punto final los "Ibones de Anayet". Ahora sí, tras la práctica de la noche anterior, tocaba trabajar para confeccionar unos refugios en nieve que permitieran pasar la noche en una zona de alta montaña ya sin contar con la seguridad de disponer en las inmediaciones de un refugio que en caso de problemas, permitiera acogerse al mismo.

Tras una tarde de arduo trabajo, dificultado por la ventisca que ese día apareció poco antes de llegar al punto final de la marcha, todo el personal logra construir su iglú y tras organizar el correspondiente turno de "imaginarias", el personal se dispone a confeccionar la cena y disfrutar del merecido descanso.

Cae una intensa nevada, y la acción de los imaginarias intentando mantener despejadas de nieve las entradas de los iglús es la única muestra de vida que se aprecia en la zona. Sobre las tres de la madrugada, un soldado abandona

el iglú incapaz de contener sus necesidades. A pesar de la copiosa nevada, se aleja a la carrera unos metros de la zona de iglús para disfrutar de la necesaria intimidad y tras varios tropiezos en la nieve se detiene y efectúa sus necesidades. Es en este momento cuando empieza a echar de menos haber cogido alguna prenda de abrigo, ya que la urgencia de la situación solo le había permitido calzarse las "Kamet" y ponerse jersey de lana y pantalón. Tras unos minutos "en posición" y entumecido por el frío el soldado trata de regresar a la carrera a lo que hasta hacía poco había sido su confortable refugio. El soldado avanza, pero los iglús no aparecen. Empieza a ponerse nervioso, pensando que la nieve que en esos momentos caía intensa pero mansamente, había podido desdibujar las redondeadas siluetas de los iglús y por eso no los encontraba.

El nerviosismo crecía, sabía que su vestimenta no le iba a permitir sobrellevar las bajas temperaturas a la que se enfrentaba. Desesperado, llama a voces a los imaginarias. Sabe que son su única esperanza. Silencio absoluto. Se maldice a sí mismo por no haber hecho sus necesidades en la misma puerta del iglú. Ahora no estaría temiendo por su vida. Cesa de nevar, pero una intensa niebla domina la zona. El soldado, en un ejercicio de autocontrol, deja de buscar los iglús considerándolo ya misión imposible y se para a pensar como proceder. Lo único que tiene claro es que no va a abandonarse, como tantas veces ha escuchado durante la instrucción. Sabe que su enemigo es el intenso frío que está sintiendo y no tiene abrigo para combatirlo. Se le ilumina la mente, y empieza a recordar como en las diferentes marchas realizadas con la compañía en ambientes tan fríos como el que estaba soportando, el cuerpo estaba caliente mientras caminaba, quedándose helado en los diferentes altos.

Con esta idea, sabe que su única defensa puede ser caminar, evitar mantenerse inmóvil. Pero por otro lado, sabe que no debe hacerlo sin rumbo fijo. Sabe que sus compañeros están en las inmediaciones, y es cuestión de tiempo que salgan de los iglús y lo localicen. Comienza a caminar describiendo uncírculo, sin salir de él. Pasa la noche, y a la siete de la mañana,

tal como tenían ordenado, los imaginarias pasan por los iglús a dar el toque de diana, sin dar voces. Están en un ejercicio táctico, no deben delatar su presencia al enemigo. A los 10 minutos, rompiendo la disciplina de silencio, el binomio del soldado desaparecido llega ante el que suscribe y visiblemente nervioso grita: "¡mi sargento, el ramas ha desaparecido!" (apelativo que recibía el soldado por las grandes dimensiones de las ramas con las que el primer día de instrucción había empleado para enmascararse el casco de combate). ¿Con todo el equipo? Le responde mientras intento calmarlo. No mi sargento, en el iglú está todo su equipo, hasta el chaquetón y el "chopo". Comienza a formar la sección y efectivamente "el ramas" no aparece. Se reúne a los imaginarias, nadie ha visto nada. Empieza a amanecer mientras se reúnen los mandos a ver como proceder.

La niebla se va disipando. Es en este momento cuando aparece el "ramas", localiza rápidamente a su sargento y le dice con mucho orgullo: "a sus órdenes mi sargento, llevo perdido desde las tres de la mañana, pero aquí estoy!" El "ramas" gracias a su instrucción y a la fortuna de la buena climatología de esa mañana no llegó esa noche a dejar su vida en la montaña, como desgraciadamente sí sucedió a algunos otros debido al exigente medio en el desarrollan sus misiones los cazadores de montaña, ayer y hoy.

Con el relato de este chascarrillo, quiero brindar un pequeño homenaje a todos esos soldados de reemplazo que salían del confort de sus hogares para servir a su Patria como cazadores de montaña, algo de lo que siempre se han mostrado orgullosos y que nos van recordando en las visitas que recibimos en los acuartelamientos que siguen guarneciendo a las unidades de montaña los que tenemos el privilegio de continuar en ellos. Es importante hacer un hueco en el trabajo para atender a estos antiguos cazadores en las visitas que van haciendo muchos de ellos, bien lo merecen.

Antonio Tena Sanz
Jefe del OCP RICZM 64

PREPARACIÓN EXIGENTE COMBATE FÁCIL



IDEALES DE LA COMPAÑÍA
DE ESQUIADORES - ESCALADORES

Del cumplimiento del deber...

*Tendré siempre presente, que por encima de todo, está el cumplimiento
de la misión. La sed, el hambre, el cansancio, el calor o el frío
son obstáculos que siempre puedo superar, nunca me quejaré de ellos.
Si me han dado una orden, la cumpliré, por difícil y dura que parezca.
Lo demás puede esperar, la misión nunca.*

REDACCIÓN Y DISTRIBUCIÓN :

Órgano de Comunicación Pública del Regimiento
de Infantería "Galicia" 64 de Cazadores de Montaña
Acto San Bernardo, S/N
22700 Jaca - Huesca
Tfn: 974 29 86 16

E-mail : regimentogalicia@mde.es

